

COMISIONES



Núm. 37

VIII Legislatura

Año 2008

INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

Presidencia: Ilmo. Sr. D. Isaías Pérez Saldaña.

Sesión celebrada el jueves, 5 de junio de 2008

ORDEN DEL DÍA

Debate agrupado de las siguientes iniciativas:

- 8-08/APC-000018. Comparecencia del Excmo. Sr. Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, Ciencia y Empresa, a petición propia, a fin de informar acerca de las líneas de actuación en la presente legislatura de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa.
- 8-08/APC-000029. Comparecencia del Excmo. Sr. Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, Ciencia y Empresa, a fin de informar sobre las líneas de actuación que va a desarrollar en los diversos programas de su competencia, las iniciativas legislativas, compromisos y reformas que considere necesarias, con la correspondiente programación temporal y las repercusiones económicas que dichas actuaciones tendrán sobre su presupuesto, presentada por el G.P. Popular de Andalucía.
- 8-08/APC-000064. Comparecencia del Excmo. Sr. Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, Ciencia y Empresa, a fin de informar acerca de las líneas de actuación, los proyectos y programas que piensa impulsar su consejería, así como las perspectivas legislativas, presupuestarias y los objetivos sociales que prevé conseguir durante la legislatura, presentada por el G.P. Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía.

- 8-08/APC-000114. Comparecencia del Excmo. Sr. Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, Ciencia y Empresa, a fin de informar sobre las líneas de actuación en la presente legislatura de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa, presentada por los Ilmos. Sres. D. Manuel Gracia Navarro, D. Antonio Núñez Roldán, D. José Juan Díaz Trillo, D. Juan Antonio Segura Vizcaíno, Dña. Rosa Isabel Ríos Martínez y D. Rafael Velasco Sierra, del G.P. Socialista.

SUMARIO

Se abre la sesión a las once horas, treinta y siete minutos del día cinco de junio de dos mil ocho.

Comparecencias

8-08/APC-000018, 8-08/APC-000029, 8-08/APC-000064 y 8-08/APC-000114. Comparecencias del Excmo. Sr. Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, a fin de informar acerca de las líneas de actuación de la Consejería en la presente legislatura (pág. 4).

Intervienen:

D. Francisco Vallejo Serrano, Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa.

Dña. Ana María Rico Terrón, del G.P. Popular de Andalucía.

D. Antonio Núñez Roldán, del G.P. Socialista.

Se levanta la sesión a las catorce horas, veintisiete minutos del día cinco de junio de dos mil ocho.

8-08/APC-000018, 8-08/APC-000029, 8-08/APC-000064 y 8-08/APC-000114. Comparecencia del Excmo. Sr. Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa, a fin de informar acerca de las líneas de actuación de la Consejería en la presente legislatura

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Bien, señorías. Buenos días a todas y a todos.

Vamos a iniciar esta sesión, primera sesión de la Comisión de Innovación, Ciencia y Empresa a petición tanto del Gobierno como del propio excelentísimo señor Consejero y de los grupos parlamentarios representados en la Cámara. Vamos a iniciar con el orden del día, en definitiva, con la puesta en conocimiento de las líneas generales de la propia Consejería.

Quiero, en primer lugar, en nombre de la Mesa y de todas sus señorías, darle, en este caso, la bienvenida al excelentísimo señor Consejero, esta es su Comisión, y, por lo tanto, le deseamos toda la suerte y todos los parabienes en esta legislatura, y que todo aquello que, sin lugar a dudas, sea, en ese sentido, bueno para Andalucía, sea también bueno para esta Comisión.

También les deseo a sus señorías que en esta legislatura sea fecundo su trabajo y que, por lo tanto, el presente y el futuro de Andalucía sean claramente innovadores, sean claramente el mundo del conocimiento y de las empresas.

Por lo tanto, iniciamos el debate, y, a tal fin, tiene la palabra el excelentísimo señor Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa.

El señor VALLEJO SERRANO, CONSEJERO DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

—Bien. Buenos días.

Muchísimas gracias, señor Presidente, por sus palabras.

Buenos días, señorías.

Antes de comenzar esta primera comparecencia en la Comisión me van a permitir que aproveche la ocasión, fundamentalmente para expresarles a todos, tanto a los que ya estuvieron en la pasada legislatura, como fundamentalmente a los nuevos que se incorporan a esta, mis mejores deseos para que los trabajos de esta Comisión resulten fructíferos, desde el punto de vista político, y especialmente también de manera personal; para que sean trabajos que a cada uno de los miembros de la Comisión les hagan crecer intelectual y políticamente.

Mi intención, al igual que hice en la anterior legislatura, es hacer que el trabajo que realizamos cada uno de nosotros en esta Comisión esté marcado por el

diálogo, por la búsqueda del consenso, por el respeto político entre todos los miembros de esta Comisión, y, evidentemente, por el rigor en el análisis de las políticas y de las situaciones que vayamos afrontando a lo largo de la legislatura.

Lo he venido proclamando a lo largo de los cuatro años anteriores, y quiero reiterarlo una vez más en esta primera comparecencia de la legislatura: El objetivo de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa conlleva, dentro de sí mismo, un cambio cultural importante en la mentalidad de muchas instituciones, de empresas y de las propias Administraciones públicas. Y los cambios culturales solamente se consiguen mediante acuerdos, mediante diálogo, mediante estrategias conjuntas de los distintos actores. De ahí que siempre he definido a esta Consejería como una Consejería de alianzas, necesita alianzas sociales y políticas fuertes para conseguir los resultados de los que somos partícipes todos los miembros de esta Comisión.

Esta es una realidad, y lo es desde el punto de vista social, y así lo hemos demostrado en la anterior legislatura, desarrollando con gran capacidad de diálogo, tanto con sindicatos y empresarios como con universidades, una labor que ha sido fructífera, en mi opinión, a lo largo de estos cuatro años, y lo hemos intentado también en lo político, con resultados nada desdeñables y que no hay por qué ocultar. En la actividad de la Comisión del Parlamento y también del Pleno, por ponerles un ejemplo, de las cinco leyes que aprobamos en la pasada legislatura, referentes a las competencias de esta Consejería, cuatro se aprobaron sin ningún voto en contra, y tan solo una tuvo el voto en contra de uno de los grupos. Luego ha habido un interés especial por el consenso y por el acuerdo a lo largo de estos cuatro años. Espero que la nueva legislatura tenga unas características y unos rasgos similares a los que tuvo la anterior.

En esta misma línea, señorías, creo sinceramente que los retos a los que nos enfrentamos en esta legislatura, y en las competencias de esta Consejería, fundamentalmente de cara al año 2013, requieren de todos nosotros el máximo nivel de consenso cuando este sea posible, y siempre, desde, una gran dosis de generosidad intelectual por parte de todos, de perspectiva de futuro, claramente de rigor político y de participación intensa y constructiva de todas sus señorías.

Por mi parte, y desde el primer momento, eso es lo que quiero ofrecerles. Ya me conocen desde hace muchos años e intento, por todos los medios, convertir el consenso en una fórmula de trabajo cotidiana. Tienen abiertos, por tanto, todos los cauces de diálogo y de participación, para enriquecer con sus ideas, con sus aportaciones y con sus propuestas la estrategia de modernización que emprendimos hace cuatro años y en la que vamos a insistir a lo largo de esta legislatura. Y eso también es lo que les pido, sin menoscabo desde luego, de la firmeza que requiere la tarea de todos los

grupos: de unos apoyando al Gobierno; de los otros haciendo oposición, que es una tarea importantísima dentro de una democracia.

Con este deseo de leal colaboración, comparezco por primera vez para informar de los objetivos de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa para esta legislatura. Para ello, señorías, me van a permitir que comience tomando como punto de partida, sobre todo, porque hay muchos nuevos diputados y diputadas que se han incorporado a esta Comisión, cuáles fueron los objetivos que nos marcamos cuando se creó la Consejería hace tan solo cuatro años. Aun a riesgo de simplificar, me gustaría sintetizar la gestión de la Consejería desde su creación en el año 2004 en una idea: creo que hemos puesto unas bases sólidas de un sistema genuino de innovación regional, creo que hemos puesto las bases de una Andalucía que realmente esté inserta en la sociedad del conocimiento. Y este es un logro que nos debe permitir mejores resultados durante estos próximos años, fruto del funcionamiento eficiente del sistema de innovación regional.

Tienen que comprender sus señorías que mi responsabilidad es saber transmitir a los andaluces y a las andaluzas, pese a las dificultades, que tenemos por delante una realidad ilusionante, y que es responsabilidad compartida de todos generar confianza en nuestra tierra y en nuestro futuro, para llevar adelante un proyecto de modernización que ya hemos emprendido hace tiempo. Frente a actitudes o mensajes catastrofistas debemos, en mi opinión, ofrecer realidades y proyectos. Confianza e ilusión es lo que realmente es capaz de dinamizar la economía de un país o de una comunidad. Y, por tanto, creo que es una obligación y una responsabilidad de todos generar esos elementos de confianza.

Hay una idea en la que suelo sintetizar cuál es la nueva realidad de Andalucía. Por primera vez en nuestra historia reciente —en los últimos dos siglos—, tenemos en nuestra tierra las mismas oportunidades, idénticos retos, las mismas amenazas, y también, iguales desafíos que las regiones más ricas de Europa, a pesar de las diferencias que todavía existen entre las regiones más avanzadas y nosotros.

Creo que este es un punto de vista interesante, de partida para el debate, como también lo es asumir que hoy tenemos muchas más posibilidades que nunca de afrontar nuevas estrategias de desarrollo, incluso de situaciones económicas menos favorables que las que hemos tenido durante la legislatura anterior. Y lo es, señorías, fundamentalmente, porque estamos articulando un modelo económico que apuesta por el conocimiento y por la innovación como ejes del desarrollo de nuestra Comunidad, y porque hemos abordado los elementos claves del nuevo paradigma en el que hoy se mueve la globalidad.

Estamos actuando para mejorar lo que hoy es esencial: las capacidades de nuestros recursos humanos con una política universitaria comprometida con la calidad,

comprometida con la sociedad, comprometida con la economía, con nuevos instrumentos de formación a lo largo de la vida de los profesionales andaluces, y, también, con estrategias que llegan desde la alfabetización digital en el mundo rural, hasta la formación para el uso innovador de las nuevas tecnologías. Porque estamos situando la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación, como la base del nuevo desarrollo de Andalucía, con la mayor apuesta que nunca, ninguna comunidad autónoma ha hecho en esta materia. Porque hemos identificado claramente cuáles son aquellos sectores estratégicos en los que tenemos auténtica oportunidad de liderazgo y estamos consolidando un potente tejido industrial andaluz en torno a los mismos. Porque estamos aprovechando el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, no solo como un elemento clave para el desarrollo económico, sino también como instrumento fundamental para la igualdad de oportunidades, de ciudadanos y de ciudadanas, y para el desarrollo cultural y social de Andalucía. Y porque hemos apostado por un modelo energético más sostenible donde el ahorro, la eficiencia y la apuesta por la energía renovable son los tres pilares básicos de nuestra política energética.

En definitiva, señorías, porque Andalucía está consiguiendo convertirse hoy en una referencia dentro de Europa, de un modelo que está consiguiendo hacer de una sociedad y una región con grandes estrangulamientos económicos, una sociedad y una región competitiva sobre la base de la innovación y el conocimiento. Y esta no es ninguna afirmación gratuita, al contrario, creo que existen argumentos de peso que la sustentan y que resumen el intenso trabajo que desde hace años venimos realizando desde la Junta de Andalucía, desde el sector empresarial y sindical, y desde nuestras universidades, para conseguir los objetivos que se marcaron en el proyecto de segunda modernización de Andalucía.

A esos objetivos obedece, principalmente, en su momento —hace cuatro años—, la creación de la propia Consejería de Innovación, Ciencia y Empresas, y el trabajo intenso que hemos realizado hasta ahora y que me gustaría resumir en cuatro ideas.

En primer lugar, hemos consolidado una consejería como estructura político-administrativa, novedosa y pionera en su momento —cuando se creó— y eficaz e innovadora durante los cuatro años de vida de la misma. De esta forma, hemos convertido en una realidad planteamientos que hasta ese momento eran planteamientos puramente teóricos en torno a cómo se construye un auténtico sistema regional de innovación, adaptando nuestra realidad y nuestras singularidades a ese modelo.

Si hace cuatro años en una comparecencia similar a la de hoy, algunos grupos políticos aún cuestionaban el modelo de la nueva Consejería —lo que representaba esta Consejería—, hoy me atrevería a decir que la Junta

de Andalucía no se entendería ya sin la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. Y que nos hemos convertido referente de muchas otras comunidades autónomas, incluso en gran medida de los cambios políticos administrativos que se han desarrollado en el Gobierno de España en la última legislatura.

Además, la consolidación de la Consejería dentro de la estructura del Gobierno andaluz, ha conllevado, de forma paralela, un logro, en mi opinión, importante: hacer de la innovación, también, una prioridad para una gran parte de la sociedad, sobre todo, para la parte más dinámica de la sociedad andaluza.

En segundo lugar, señorías, creo que hemos definido, acordado, por un lado, una estrategia general para construir en Andalucía la sociedad del conocimiento. Aquel inicial Plan de Innovación y Modernización de Andalucía que tuve la oportunidad, hace tres años y medio, de presentar en esta Cámara. Y, por otro, hemos desarrollado la planificación estratégica, de carácter sectorial, en los principales ejes que marcan el nuevo patrón de crecimiento de nuestra tierra, y especialmente, que marca las políticas de apoyo que la Unión Europea ha planteado para Andalucía hasta el año 2013. Me refiero, señorías, a la aprobación, y ya en funcionamiento e implementación, del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación, que, por primera vez en Europa, ha unificado en una única planificación la planificación científica y la planificación tecnología, para abordar todo el proceso de I+D+i como un todo, sin ningún tipo de fisuras y, por lo tanto, con el máximo valor añadido.

Aprobamos, y se está implementando, el Plan Andalucía Sociedad de la Información. Hemos aprobado, y ya se está aplicando, el Plan Andaluz de Desarrollo Industrial de Andalucía y, también, cómo no, el Plan Andaluz de Sostenibilidad Energética. Por lo tanto, los cuatro pilares de la Consejería tienen su planificación estratégica perfectamente definida y en aplicación.

Además, y muy importante, lo hemos hecho todos y cada uno de ellos con el acuerdo, el consenso y la participación de todos los agentes sociales y económicos de Andalucía: desde la CEA, las organizaciones económicas del mundo de la economía social, la Unión General de Trabajadores, Comisiones... han respaldado cada uno de estos planes, desde el Plan Estratégico PIMA, hasta los planes sectoriales, configurando las bases de una auténtica alianza por la innovación en Andalucía.

En tercer término, señorías, nos hemos dotado de una legislación moderna y básica en cada de las materias que hoy nos aportan capacidad jurídica, seguridad, que propician un marco legal que nos facilita y agiliza la estrategia de implementación de nuestras políticas. Aprobamos la Ley de la Ciencia y el Conocimiento, y la Ley del Ahorro y Eficiencia Energética del Fomento de la Energía Renovable. Y me propongo, a partir del verano, presentar en este Parlamento el Proyecto de Ley

de Sociedad de la Información, que espero que cuente con el apoyo de los grupos de este Parlamento.

En cuarto lugar, hemos creado y puesto en marcha un nuevo y eficiente instrumento para articular y ejecutar cada una de nuestras políticas: desde el nuevo modelo de financiación de las universidades, que es un auténtico revulsivo para la modernización de las mismas y para un mayor compromiso social de las universidades con su entorno social, económico y cultural; desde la creación y funcionamiento ya, casi tres años, de corporación tecnológica de Andalucía que se ha convertido en el espacio de interacción, entre la universidad y la empresa, más eficiente de nuestro país; desde la creación y trabajo ya, desde ya más de dos años, de la Red de Espacios Tecnológicos que está permeabilizando la innovación para las pequeñas y medianas empresas en cada uno de los polígonos industriales de nuestra tierra. Desde la creación de otros instrumentos, como Invercaria, que hoy es un referente en capital-riesgo para empresas tecnológicas; de la Red Territorial de Apoyo al Emprendedor, del Espacio Virtual de Aprendizaje de Andalucía, de las becas Talentia, del Programa Senior, y otros muchos programas que, a lo largo de estos cuatro años, hemos definido, aprobado, y puesto en ejecución.

En definitiva, señorías, creo que han sido cuatro años..., una etapa prolífica en iniciativas innovadoras, fructífera en resultados, repleta de alianzas y complicidades sociales, que han enriquecido el proyecto, por un lado, y han facilitado el camino recorrido, por otro. Un esfuerzo de todos, que —como les decía antes—, nos sitúa por primera vez en nuestra historia, ante los mismos retos y los mismos desafíos y oportunidades que las economías más avanzadas.

Y, desde luego, no conviene olvidar que, también, en la mejor de las situaciones, que nunca hemos tenido, para abordar cualquier coyuntura económica que pudiera plantearse.

No son las palabras sino los resultados los que empiezan a proyectar ya lo que denominamos la nueva idea de Andalucía: más financiación que nunca en nuestras universidades, que les han dado sostenibilidad en este momento; más proyectos de investigación de excelencia que nunca en nuestra historia; más empresas de base tecnológica, que surgen de nuestros laboratorios; más de un millar de investigadores trabajando con las empresas de corporación tecnológica de Andalucía; más capacidad de captación de fondos, nacional y europeos, para apoyar estos de I+D de las empresas de los parques tecnológicos; más y mejores infraestructuras tecnológicas en todo el territorio; más patentes, más empresas, más industrias y más sólidas; nuevas oportunidades para emprender; mejores infraestructuras de telecomunicaciones, una sociedad andaluza: ciudadanía, administraciones y empresas en la red, cada vez de manera más intensa. Y empezamos, además, a generar cambios en nuestra cultura

energética y a obtener liderazgo industrial, tecnológico y científico en muchas de las energías renovables que auguran un futuro mejor en este campo.

Por todo ello, señorías, a partir de ahora, consolidada la Consejería como base, también..., con una base sólida de planificación estratégica y con un marco legislativo moderno, con instrumentos que se están demostrando eficientes, y con una experiencia fructífera, basada en esa alianza entre la universidad, la empresa y las Administraciones, ahora tenemos que aprovechar esta ventaja para ir más allá.

Es el momento, en mi opinión, de evaluar. De evaluar lo que hemos hecho en los distintos programas; de impulsar aquellos que se han demostrado más eficientes; de redirigir aquellos que todavía no han conseguido los objetivos que se proponían, y, de ofrecer nuevas propuestas para hacer real lo que un día denominamos la nueva idea de Andalucía. Una idea que consiste, fundamentalmente, en hacer de nuestro territorio y de nuestra sociedad, una región competitiva en la nueva sociedad del conocimiento.

Con este fin hemos realizado un análisis que, partiendo de los logros y de las dificultades, incluso, también, de las lagunas de la anterior legislatura y partiendo de un estudio de las principales tendencias internacionales que existen en este momento y los nuevos retos que tenemos por delante, proponemos unas nuevas estrategias, programas y acciones, que constituyen lo que podíamos denominar «la hoja de ruta» de la nueva legislatura.

Es cierto, señorías, que los momentos que vivimos son más difíciles, pero también lo es que andaluces y andaluzas nunca hemos tenido la fortaleza que tenemos en este momento para afrontar la nueva situación.

Hace unos días, en la presentación del nuevo equipo de dirección de la Consejería que hoy nos acompaña en la Comisión, citaba a Séneca, para ilustrar la actitud con la que debemos afrontar, desde mi punto de vista, la nueva situación. Decía el sabio cordobés que «la adversidad vuelve al hombre sabio y que es en esos momentos de dificultad cuando conviene tomar algún camino atrevido».

Desde esta perspectiva, señorías, la fortaleza conseguida desde los cuatro años anteriores, tiene que convertirse en una auténtica palanca de impulso, para aprovechar al máximo el periodo que aún nos resta hasta el año 2013. Con ese objetivo, nos hemos preguntado cuáles deben ser los retos y el trabajo que debemos desarrollar en estos próximos cuatro años.

La respuesta, en mi opinión, es sencilla. Si en la legislatura anterior, hemos puesto las bases del sistema andaluz de innovación, esta debe ser la legislatura que consolide los resultados de ese trabajo. De esta forma, vamos, en primer lugar, a intensificar y a insistir en todas aquellas estrategias que se han puesto en marcha y que nadie ha cuestionado y se han demostrado eficaces y eficientes.

En estos años, hemos actuado en cuatro áreas fundamentales, como pilares del sistema andaluz de innovación: la industria del conocimiento, la sociedad de la información, el desarrollo empresarial y emprendedor y la sostenibilidad energética. Me referiré a cada uno de ellos, si me permiten.

En primer lugar, a las universidades y a la industria del conocimiento. Señorías, hemos situado a Andalucía, en Andalucía, el conocimiento como la mayor de nuestras inversiones. Esta es una realidad incuestionable, desde el punto de vista presupuestario. En la pasada legislatura, el presupuesto de la Junta de Andalucía, destinado a políticas de educación en su conjunto, creció un 56%. Y la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación, crecieron un 135%, superando ampliamente los compromisos del programa electoral, que eran de duplicar esa inversión.

Pero es, además, una realidad incuestionada, desde el punto de vista político. Incluso las fuerzas políticas de la oposición, han refrendado la mayor parte de las medidas que se han puesto en marcha —y quiero agradecerlo— y a veces, incluso, con reconocimiento explícito en este Parlamento.

Las universidades, señorías, han sido una clara prioridad para este Gobierno. Una prioridad política, proponiendo y alcanzando nuevos acuerdos para que sigan cumpliendo la función histórica que han tenido pero, también, para que asuman un mayor liderazgo social y un mayor compromiso con su entorno, con la sociedad que les rodea y con el tejido empresarial al que deben trasladar conocimiento para su mayor competitividad. También es una prioridad presupuestaria, porque estamos convencidos de que una sociedad que no invierte en educación y en conocimiento, será una sociedad que genere nuevas desigualdades.

En este sentido, esta no solo ha sido una legislatura de la suficiencia financiera de las universidades, que era el objetivo básico de aquel acuerdo de financiación 2002-2006 y que hemos cumplido de manera exhaustiva. También —y quizás más importante—, esta ha sido la legislatura en la que hemos sentado las bases de la modernización de las universidades, la que ha abierto un nuevo camino para construir universidades del siglo XXI, que es el objetivo del nuevo modelo de financiación 2007-2011, que ya estamos cumpliendo y que culminará al final de esta legislatura.

Las cifras, señorías, son contundentes. En una década, vamos a triplicar las cantidades que las universidades reciben del Presupuesto de la Junta para su financiación pasando de aquellos 600 millones de euros, que recibieron en 2001, a 2.000 millones de euros, en 2011.

Si nos centramos en la pasada legislatura, el resultado no es menos alentador. Si en 2004, el modelo de universidades alcanzaba 926 millones de euros, en 2008, supera los 1.525 millones, un crecimiento de un 64%. Por tanto, señorías, hoy nuestras universidades

están mejor financiadas que nunca, tienen más medios, son más modernas, son más emprendedoras y están más implicadas y comprometidas con el avance de la sociedad andaluza, habiendo alcanzado un hito importante, la suficiencia financiera. Y habiendo acordado un modelo que, partiendo del 0,96% del PIB, pretende alcanzar el 1,5% entre financiación pública y privada para el año 2001.

Somos ya la comunidad que más empresas de base tecnológica crea en el seno de sus universidades, habiendo superado a Cataluña, a Madrid, a Valencia y al resto de las comunidades españolas.

Hoy, nuestros estudiantes universitarios reciben una formación mucho más adecuada a sus expectativas y necesidades. Tienen más igualdad de oportunidades, en función de su talento y no de sus posibilidades económicas, con becas de postgrado, únicas en nuestro entorno europeo, como es el programa de becas Talentia y con el complemento que ya, para este próximo curso, van a tener las becas Erasmus, recién aprobado por el Consejo de Gobierno.

En este sentido, señorías, si hemos dado suficiencia financiera a las universidades, si hemos comprometido resultados de calidad y excelencia, si hemos optado por compatibilizar la igualdad y la calidad con el reconocimiento al mérito y al esfuerzo, si hemos aproximado las universidades y el tejido social, ahora debemos permeabilizar de estas estrategias a cada estamento y a cada profesor e investigador para que, las universidades y tejido social y productivo, lleven adelante su tarea con el máximo nivel de eficiencia y compromiso social.

Es el momento, señorías, en mi opinión, de dotarnos de unas titulaciones que den respuesta a las necesidades actuales de formación, con planes de estudio adaptados a los conocimientos, habilidades y competencias necesarias. Y es el momento de incorporarnos plenamente al espacio europeo de educación superior y al espacio de investigación. Para ello, nos proponemos actuar sobre dos ejes fundamentales.

El primero consiste, señorías, en profundizar en el proceso de modernización abierto en nuestras universidades, adaptando las enseñanzas universitarias al espacio europeo, incorporando la evaluación externa en todos los niveles, redefiniendo los procesos de aprendizaje y las metodologías docentes, fomentando las alianzas estructuradas con el tejido empresarial, así como desarrollando una adecuada política de personas que recompense la excelencia, aumentando el número y el tamaño de nuestros grupos de investigación excelente.

El segundo —y creo que todos los aquí presentes podemos convenir su imperiosa necesidad— está dirigido a promover una movilidad adecuada de los actores del sistema universitario, potenciando la movilidad internacional, la movilidad interdisciplinar y, también, intersectorial, como un pilar básico para el desarrollo del sistema andaluz de conocimiento.

Desde estos ejes, nos proponemos, entre otras, las siguientes prioridades. En primer lugar, adaptar la Ley Andaluza de Universidades a la nueva legislación básica estatal, al Estatuto de Autonomía aprobado en la última legislatura, a la Ley de la Ciencia y el Conocimiento de Andalucía, y, a los nuevos retos planteados.

Desarrollar la Ley de la Ciencia y el Conocimiento de Andalucía, en cada uno de sus compromisos, creando un órgano —trascendente, en mi opinión— como es la Agencia Andaluza del Conocimiento. Vamos a plantear a nuestras universidades mejoras en la coordinación universitaria, de forma que optimicemos el funcionamiento del sistema universitario andaluz como un auténtico sistema.

En desarrollo de un plan de calidad y excelencia de las universidades, vamos a acompañar con decisión política a nuestras universidades, para abordar un ambicioso plan de adaptación de las titulaciones al espacio europeo, de forma que se ajusten los mapas de titulaciones a las demandas de la sociedad y de nuestros sectores productivos más relevantes. Que apliquen de forma universal un plan de innovación docente, que incorporen competencias transversales en todos los niveles de la enseñanza universitaria.

Es nuestra intención profundizar en generar nuevos estímulos entre los estudiantes para orientar su formación hacia aquellas profesiones más demandadas en este momento y, especialmente, las carreras tecnológicas y las ingenierías.

Impulsar el aprendizaje a través de campus virtuales internacionales, el conocimiento y el uso de las lenguas extranjeras, la movilidad internacional de los estudiantes, constituyen, asimismo, objetivos irrenunciables que vamos a acometer con decisión. De hecho, el pasado martes ya aprobamos una iniciativa pionera en nuestro país, para complementar las becas Erasmus como un primer paso que avance en la igualdad de oportunidades, que incremente las posibilidades formativas y de relaciones internacionales de nuestros universitarios. De esta forma pretendemos que todos los estudiantes tengan la oportunidad de cursar, al menos, un semestre en otra universidad europea; movilidad que pretendemos que las universidades potencien, también, entre los docentes, tanto desde el punto de vista geográfico, nacional e internacional, como de manera vertical entre los diferentes ciclos formativos.

Por supuesto, vamos a seguir impulsando, en las universidades, las alianzas y redes con el sector productivo. La incorporación intensiva de las tecnologías de la información y de los contenidos digitales a la metodología docente. En suma, todos los aspectos que suponen el desarrollo efectivo, en el marco temporal establecido, del modelo de financiación universitaria y de los contratos y programas que hemos firmado con cada una de las universidades.

Así mismo, señorías, vamos a intensificar las acciones y programas que compatibilizan la igualdad de

oportunidades con el reconocimiento al mérito y el esfuerzo. Fundamentalmente, el programa de becas Talentia, para la excelencia formativa e investigadora, ampliando sus objetivos a lo largo de esta legislatura.

La otra vertiente de la nueva industria del conocimiento en Andalucía la constituyen la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación. Les decía, señorías, que Andalucía está haciendo la mayor apuesta que nunca una comunidad autónoma ha realizado en I+D+I. Lo estamos haciendo con ambición política, con un modelo propio basado en la búsqueda de alianzas, gente investigadora y empresas, con convicción y confianza en la capacidad de nuestros profesionales, de los investigadores y de nuestro tejido productivo, así como con un incuestionable compromiso político y financiero.

Nos marcamos, al inicio de la pasada legislatura, el objetivo de duplicar los recursos en I+D+I y culminamos la legislatura con un incremento de un 135%. Hemos superado, por primera vez, el umbral del 0,90% del PIB en gastos de I+D, empleando más de mil doscientos millones de euros en investigación y desarrollo tecnológico.

El incremento de la inversión en grupos y proyectos de investigación andaluces ha sido realmente espectacular; en concreto, este año 2008, van a disponer de una cobertura económica para sus proyectos que supera los ciento cuarenta y tres millones de euros. Esto supone haber multiplicado por siete la inversión que dedicábamos a grupos de investigación hace solo cuatro años.

Tenemos un plan de investigación, desarrollo e innovación perfectamente implicado en las políticas y las estrategias nacionales y europeas, que va a movilizar en los próximos años, hasta el año 2013, 25.400 millones de euros, casi cuatro billones de las antiguas pesetas. En Andalucía, hoy hay más investigadores que nunca, más y mejores proyectos de investigación, investigaciones más pertinentes para la sociedad, más y mejores infraestructuras científicas y tecnológicas, y, sobre todo, hay una nueva cultura de la cooperación entre el mundo científico y empresarial, que nos permite contar con un sistema de innovación cada vez más eficiente y mejor articulado. Además, con una legislación sobre la ciencia de las más avanzadas de Europa, con una planificación estratégica para aprovechar al máximo el programa marco de I+D de la Unión Europea y los fondos nacionales, así como con espacios permanentes de interacción que son una referencia a nivel nacional.

Con proyectos para llegar a todos: a los más avanzados, a través de Corporación Tecnológica de Andalucía, donde, como les decía, más de mil investigadores, en este momento, trabajan con los proyectos de investigación de las empresas de esta corporación; a los más tradicionales, con la creación de la Red de Espacios Tecnológicos de Andalucía, para llevar la innovación

y los servicios tecnológicos avanzados al conjunto del tejido empresarial andaluz, constituido mayoritariamente por pymes y micropymes.

En estas líneas, señorías, si hemos pasado de la financiación de grupos de investigación, con un esfuerzo económico sin precedentes, a apoyar los proyectos de excelencia, ahora debemos trasladar los resultados de esas investigaciones al tejido social y productivo: en empresas, en patentes, en procesos nuevos, en nuevos productos y en mejoras sociales.

Si hemos definido los sectores estratégicos en los que contamos con oportunidad de liderazgo, ahora debemos apostar por grandes centros de investigación, de excelencia, que sean competitivos y capaces de captar a los mejores investigadores, sean de donde sean.

Si hemos puesto en marcha programas de formación para nuestros estudiantes en las mejores universidades del mundo, ahora debemos articular un sistema de formación permanente a lo largo de la vida para todos los profesionales.

Si hemos creado una fundación como Corporación Tecnológica de Andalucía, en la que más de un centenar de empresas trabajan ya en 150 proyectos de investigación, no solo debemos aspirar a duplicar en número de empresas de Corporación Tecnológica, sino que debemos plantearnos, como objetivo, llegar a 500 proyectos al final de esta legislatura, convirtiendo los resultados de estas investigaciones en riqueza, en empleo y, por lo tanto, en desarrollo para Andalucía.

Ahora debemos convertir toda esta infraestructura tecnológica que estamos desarrollando, los parques tecnológicos, los centros de innovación y tecnología, los institutos de investigación avanzada, en auténticos dinamizadores de *clusters* empresariales y de conocimiento que aprovechen al máximo las oportunidades de nuestro territorio.

Para ello, señorías, nos marcamos claramente como prioridades las siguientes:

En primer lugar, la ejecución del Plan Andaluz de I+D+I. Como les decía, con una dotación económica extraordinaria: 25.400 millones de euros. Con el desarrollo de los programas de los sectores estratégicos. Fomentando la movilidad de los investigadores, para disponer de grupos más potentes y más internacionalizados. Con nuevos apoyos para incrementar la creación de empresas *spin-off* a partir de las investigaciones que realizan nuestras universidades y centros de investigación. Y, en definitiva, con el desarrollo del resto de los programas y medidas definidos y cuantificados en el PAIDI.

Mención aparte merece el importante esfuerzo que vamos a realizar en los programas y acciones dirigidos a las personas del conocimiento, mediante la regulación y el desarrollo profesional del personal investigador, con un plan de incorporación de 10.000 personas, a lo largo de estos cuatro años, al sistema de ciencia, tecnología e innovación; introduciendo condiciones

de trabajo basadas en la flexibilidad, en el reconocimiento social de los investigadores; estableciendo una estructura retributiva e incentivadora; un programa de contratación de investigación en formación, y la incorporación de personal investigador cualificado a las empresas y sectores productivos. Todo ello integrado en un programa de desarrollo de la carrera profesional, basado en el mérito y la capacidad.

En tercer lugar, vamos a completar la ejecución de la red de Infraestructuras Científicas Técnicas de Andalucía, con el desarrollo de 12 parques científicos tecnológicos, 25 centros de innovación y tecnología, planificados y muchos de ellos ya en constitución, y operativizando los centros tecnológicos avanzados y los institutos de investigación de excelencia internacional.

De forma paralela a estas tres grandes prioridades, vamos a profundizar en la transferencia de conocimientos y los nuevos espacios de interacción entre el mundo del conocimiento y el sector productivo, marcando también como prioridades las siguientes:

El desarrollo estratégico de la Red de Espacios Tecnológicos de Andalucía, con el objetivo fundamental de incrementar la participación de las pymes en los centros tecnológicos y la incorporación de la innovación, tecnológica y no tecnológica, especialmente a las micropymes, haciendo del fomento de *clusters*, las fusiones y redes de empresas, un elemento tractor para que convierta la RETA en una auténtica red de innovación que llegue a todo el territorio andaluz y que permeabilice la generación y transferencia de conocimientos a todo el tejido productivo.

En segundo lugar, el fortalecimiento de Corporación Tecnológica de Andalucía, para ampliar sus objetivos mediante su participación en la definición de líneas y sectores estratégicos de I+D+I. En la definición, también, de las necesidades formativas de los titulados superiores para las demandas de las empresas. En la atracción de fondos públicos de investigación, tanto de origen nacional como europeo, actuando, además, como un elemento tractor de pequeñas y medianas empresas en proyectos de I+D+I, fomentando proyectos de investigación de ámbito global, de interés de la propia CTA. Evidentemente, para esto, vamos a contar con una ayuda muy importante, como es el fondo tecnológico que corresponde a Andalucía de aquí al 2013.

Por último, señorías, es nuestro objetivo actuar intensamente para el fortalecimiento de las actuaciones de investigación, desarrollo tecnológico e innovación en las pymes, mediante un programa andaluz de innovación no tecnológica, impulsándola en áreas de diseño, de organización empresarial, de gestión de personal, de *marketing*, etcétera. Con acciones de fomento de actividades de I+D, especialmente dirigidas a micropymes, a la formación de gestores de investigación e innovación, que se incorporen a las empresas, y también con la apertura de líneas que permitan la colaboración y la participación de doctores

y grupos de investigación en proyectos de innovación de pymes y micropymes.

Me voy a referir, señorías, ahora, al segundo eje de nuestra actuación: al que hace referencia al desarrollo empresarial y al emprendimiento en Andalucía.

Antes de entrar en esta materia, me van a permitir dos reflexiones previas.

En economía, señorías, la confianza es un elemento importante, yo diría que determinante, para las decisiones empresariales y, por tanto, para la puesta en marcha de nuevos proyectos de inversiones industriales en nuestro territorio, tanto por empresas andaluzas como por empresas de fuera de nuestra Comunidad. En este sentido, creo que ahora, más que nunca, es necesario huir de aquellas actitudes que en nada contribuyen al fortalecimiento y al crecimiento de nuestra economía, y que solo se sustentan desde el análisis de una foto fija y coyuntural, y no desde la evolución de las tendencias, incluso algunas veces con negación de la realidad.

Creo, además, que la confianza que es capaz de transmitir una sociedad en sus propias posibilidades es un valor especialmente relevante en momentos de incertidumbre. Conseguir proyectar una imagen de confianza en la economía y en la sociedad andaluza puede ser un elemento esencial y determinante de nuestra fortaleza para afrontar la actual coyuntura.

No se trata de analizar nuestra realidad desde una actitud optimista o pesimista, ni triunfalista ni catastrofista; se trata de adoptar una actitud realista, de poner en valor la fortaleza y las ventajas competitivas que hoy tiene Andalucía, que las tenemos, y precisamente cuando más importante puede ser la imagen que traslademos de confianza en nuestra tierra, en nuestras capacidades y en las oportunidades que el futuro nos brinda.

De ahí la segunda reflexión que quería compartir con ustedes. Se refiere a la necesaria búsqueda de la singularidad como un elemento de competitividad. Al igual que las empresas buscan la diferencia en sus productos o servicios para ser más competitivas, también los territorios y las sociedades tienen que buscar aquellos elementos que los singularizan, que les aportan esas ventajas diferenciales. En este sentido, creo que hoy en Andalucía confluyen elementos de singularidad, que es responsabilidad de todos potenciarlos. Somos una comunidad que ha superado estrangulamientos históricos, que mucha gente no creía que fuera capaz, que ha sabido configurarse como una sociedad moderna. Nuestra estructura político-administrativa, nuestro patrimonio físico de infraestructuras, de comunicaciones, educativas, sanitarias, energéticas, de telecomunicaciones, nos igualan, prácticamente, a cualquier región europea; sin embargo, somos aún considerados en la Unión como una región prioritaria de convergencia, por tanto, destinatarios de importantes recursos financieros de la Unión Europea. Este es un elemento diferencial importantísimo en este momento,

desde mi punto de vista extraordinariamente interesante, que es fundamental que sepamos aprovecharlo de aquí al 2013. Además, este hecho constituye, en sí mismo, una gran ventaja competitiva, que nos sitúa a priori en mejor posición que otras regiones europeas para abordar situaciones de incertidumbre económica como la actual. De ahí que sea una prioridad para este Gobierno profundizar en aquellas políticas de desarrollo empresarial que potencian aquellos elementos de singularidad, y paralelamente sea también responsabilidad de todos poner en valor aquellos elementos capaces de crear y generar confianza en nuestra economía y en nuestra sociedad.

Señorías, Andalucía, los andaluces y andaluzas, sus empresas y sus trabajadores hemos protagonizado una senda de crecimiento ininterrumpido por encima de la media española y europea durante catorce años consecutivos. Hemos sabido hacer del diálogo social, la búsqueda del consenso y la concertación con agentes económicos y sociales, una auténtica seña de identidad durante los últimos veinte años. En la última legislatura, el Plan de Innovación y Modernización de Andalucía y sus estrategias han impregnado de forma muy importante los principales ejes de este acuerdo de concertación, y hemos sido pioneros en nuevas formas de gestión de los incentivos empresariales, estableciendo una nueva relación entre la Administración y las empresas, en las que hemos dejado ya de hablar de subvenciones a las empresas para hablar de incentivos a proyectos empresariales innovadores. Hemos unificado, simplificado, agilizado, digitalizado y facilitado la regulación de estos incentivos en una única orden, en una única ventanilla, en un único organismo gestor. Hemos transformado el antiguo IFA en la nueva Agencia de Desarrollo, de Innovación y Desarrollo de Andalucía, una agencia de vanguardia facilitadora de la innovación. Y lo más importante: hemos conseguido orientar claramente las inversiones empresariales hacia la innovación, como un elemento esencial para incrementar su productividad y competitividad, con resultados, además, palpables:

Hoy, más del 80% de los incentivos empresariales que se dirigen a las empresas son para proyectos de innovación.

En Andalucía disponemos de la mayor red de apoyo a emprendedores de Europa, con la oferta más completa de asesoramiento, financiación, infraestructuras de alojamiento empresarial, etcétera.

Apoyando la creación de empresas con incentivos económicos directos, abriendo nuevas líneas de financiación mediante capital arranque, o capital semilla, Invercaria se ha situado, en tan solo dos años y medio, en el líder nacional en cuanto a participación en empresas de bases tecnológicas, donde concentra el 75% de sus inversiones, con proyectos que hoy son referente en nuestro país.

Estamos generando una nueva cultura emprendedora en todas las fases del proceso educativo, con

programas como Emprende Joven, Empresa Joven Europea y otros. Hemos puesto en marcha iniciativas innovadoras, poniendo en contacto a jóvenes emprendedores con la experiencia de directivos y empresarios jubilados, que les están asesorando a través del programa Senior.

Hoy, señorías, proyectos empresariales líderes apuestan por Andalucía, no solo como un mercado donde vender sus productos, sino como un territorio y una sociedad competitiva, tanto desde el punto de vista del entorno institucional como económico, que nos ha situado en el mejor de los momentos para la inversión en nuestra Comunidad. Mientras otros territorios han sufrido un intenso proceso de deslocalización industrial, en Andalucía, sin ser ajenos a este proceso, estamos asistiendo durante los últimos años, incluso en estos momentos, a un aumento del número de empresas de capital foráneo que se instalan en nuestra Comunidad, y además en todos los sectores, desde grandes consultores en ingeniería a multinacionales del sector de las tecnologías de la información, desde el sector metal mecánico al transporte, en el sector aeronáutico, en las telecomunicaciones, en sectores emergentes y de alto valor, como la biotecnología, en sectores donde nunca habíamos tenido ninguna presencia, como el sector farmacéutico, en sectores más tradicionales, como el agroalimentario, con un despliegue importantísimo de un sector, en mi opinión, con un gran futuro, como es el sector de las energías renovables.

Por primera vez, señorías, hemos superado el medio millón de empresas en nuestra Comunidad, y somos la segunda comunidad de España, solo detrás de Cataluña, en número de empresas y en crecimiento anual del número de empresas. Somos, igualmente, la primera comunidad autónoma en creación de *spin-off*, y estamos a la vanguardia en nuevos instrumentos financieros, especialmente en fórmulas de capital riesgo.

Son muchos los datos que podríamos analizar y que, a pesar de la situación económica actual, que, por supuesto, también nos afecta, nos animan a mirar al futuro con ambición y a dar nuevos pasos en el camino de la modernización que emprendimos más atrás.

Así, si en nuestro desarrollo empresarial y emprendedor hemos impregnado las estrategias del VI Acuerdo de Concertación Social, ahora debemos ser, en mi opinión, mucho más ambiciosos en la formulación del VII Acuerdo, priorizando claramente la mejora de la productividad de nuestras empresas y las estrategias y objetivos marcados en el Plan Andaluz de Desarrollo Industrial, que aprobamos al inicio de este año y sobre el que comparecí, hace tan solo unos días, en el Pleno de este Parlamento.

Si tenemos más empresas que en cualquier otro momento, tenemos que propiciar en la actualidad que sean más fuertes, que crezcan, ahora, en productividad, en innovación tecnológica, que crezcan en competitividad, que vayan a mercados internacionales, que

cooperen entre ellas para crecer, que definan un sello de calidad y de responsabilidad social, que se convierta en un auténtico valor de identidad y de competitividad de la empresa andaluza. Para ello vamos a poner en marcha programas específicos para la mejora de la productividad, para impulsar los procesos de globalización e internacionalización de nuestras empresas y una política potente de impulso y potenciación de los *clusters* sectoriales e intersectoriales de nuestra Comunidad, donde los centros tecnológicos van a jugar un papel clave en el desarrollo y liderazgo de los mismos.

Si a través de RETA hemos conseguido incrementar la participación de las pymes y también de las empresas ubicadas en los parques tecnológicos en las convocatorias competitivas de proyectos de I+D, si ya tenemos 150 agrupaciones tecnológicas en los principales polígonos industriales de Andalucía, ahora no solo debemos extender RETA a todo el territorio, a cada uno de los polígonos industriales, sino que debemos plantear una ampliación de la cartera de servicios de esta organización para dar respuesta a la diversidad empresarial que existe en Andalucía. Si tenemos la red de apoyo a emprendedores más potente de este país, que además vamos a fortalecer en esta legislatura con la incorporación de las UTEDLT, y que presta servicios de formación, de financiación y de alojamiento en todo el territorio andaluz, tenemos que ser capaces de llegar a más emprendedores, en más lugares y aportando más servicios, y captando iniciativas empresariales de calidad, potenciando de manera especial la creación de empresas de alto crecimiento y de media y alta tecnología, y la economía social, otra de nuestras señas de identidad.

En ese sentido, señorías, estamos trabajando en la redefinición del mapa de recursos disponibles de ayuda a los emprendedores, emprendedores, cooperativas y sociedades laborales, racionalizando el reparto de tareas, especializando a cada agente en base a sus conocimientos y competencias, y agilizando, de manera muy importante —recientemente, ya se ha hecho para las sociedades laborales—, la capacidad de constituir nuevas sociedades en plazos de cuarenta y ocho horas.

Señorías, si tenemos el instrumento público de financiación de capital semilla más activo de España, dirigido a proyectos innovadores, tenemos que saber aprovechar la oportunidad para posicionar a Andalucía como una oferta de capital-semilla y de apoyo a la creación de empresas innovadoras que permitan a Invercaria y a la Agencia de Innovación—Idea—detectar y atraer los mejores proyectos de creación de empresas tecnológicas que se realicen en España, además de convertir a Andalucía en una región atractiva para la inversión extranjera.

Si estamos consiguiendo consolidar un importante tejido industrial a través del Plan Andaluz de Desarrollo Industrial, vamos a lanzar programas de innovación

específicos, dirigidos a los diferentes tipos y tamaños de empresas, con cuatro objetivos fundamentales: mejorar la productividad, la cooperación entre empresas, la creación de *clusters* empresariales, la internacionalización de las empresas, y la atracción de nuevas inversiones. Además de todo ello, tenemos que hacer algo más; no basta con intensificar las líneas que se han demostrado eficientes hasta ahora.

Somos conscientes de que la situación actual no es la misma que hace cuatro años. Han surgido nuevos problemas y tenemos delante de nuestros ojos nuevas amenazas. Por tanto —y precisamente por ello—, de forma paralela a lo anterior, vamos a dar nuevas respuestas a la actual situación, poniendo en marcha medidas con el objetivo fundamental de hacer frente o minimizar los posibles estrangulamientos derivados de una nueva coyuntura económica que puede entorpecer o retrasar la consecución de nuestros objetivos.

En este sentido, vamos a contribuir activamente a la reactivación del sector de la construcción y del resto de los sectores afectados por el mismo, con un importante programa de suelo productivo y de construcción de infraestructuras y edificaciones de carácter empresarial y tecnológico. Paralelamente, vamos a potenciar nuestros instrumentos financieros, que faciliten la capitalización de las empresas, para hacer frente a la actual estrechez de los mercados y las dificultades de financiación existentes, especialmente dirigidos a proyectos empresariales tendentes a incrementar la productividad, a abordar proyectos de internacionalización o al desarrollo de nuevos productos y servicios de alto valor tecnológico.

Vamos a reforzar de forma importante la línea de apoyo a los emprendedores, y, de manera muy especial, el importante papel que pueden jugar iniciativas empresariales de alto crecimiento y de media y alta tecnología, con especial atención al papel de los autónomos, de la economía social en el tejido productivo andaluz. En definitiva, señorías, medidas de carácter coyuntural también que nos permitan seguir consolidando un potente tejido industrial en Andalucía e introducir la innovación como un elemento de mejora de la competitividad de nuestras empresas.

Abordaré a continuación las políticas de sociedad de la información.

También en el análisis de las políticas de sociedad de la información disponemos de un proyecto claramente definido, de una planificación estratégica y, en este caso, de un avanzado proyecto de ley que, como ya les he dicho, es nuestra intención presentar pronto en este Parlamento para su debate, enriquecimiento y aprobación.

El plan ASI —Andalucía, Sociedad de la Información— tiene, en este caso, una vigencia hasta 2010. En el mismo se recogen programas en tres bloques, ciudadanos, empresas y Administraciones, que se alimentan, a su vez, por dos estrategias, una de infraestructuras y

otra de contexto digital, como pilares que sustentan y hacen posibles los otros bloques anteriores; un plan que aporta solidez al proyecto de sociedad del conocimiento del Gobierno, por su importante dotación económica —1.400 millones de euros—, y también por un fuerte compromiso ideológico.

Señorías, cuando hablamos de políticas para la sociedad de la información, no estamos hablando simplemente de políticas tecnológicas; hablamos, sobre todo, de políticas de igualdad. Nuestras propuestas van a evitar la brecha digital y la brecha cognitiva en nuestra Comunidad. Para ello venimos avanzando con medidas progresivas que nos están permitiendo avanzar no solo en convergencia económica, sino también en convergencia tecnológica al servicio de la igualdad de oportunidades.

En primer lugar, en el desarrollo de infraestructuras. Como saben, hasta la fecha, la cobertura de servicio en banda ancha respecto al total de la población andaluza supera el 97%. Respecto a la cobertura geográfica, existe cobertura de servicio de banda ancha en más del 85% de los núcleos de población, porcentaje que se eleva al 96,1% si consideramos solo los núcleos cabecera de cada municipio. Hemos puesto en marcha ya un concurso que se está ejecutando, por importe de 15 millones de euros, para el despliegue de infraestructuras de banda ancha en movilidad en aquellos núcleos que todavía no cuentan con esta, y en los que esta disponibilidad es aún parcial, de forma que, en noviembre del año 2009, el ciento por ciento de los núcleos de población andaluces contarán con cobertura en banda ancha.

Además, se está apostando por la innovación en infraestructuras tecnológicas, como el caso del proyecto Minerva para el desarrollo de nuevos servicios de movilidad. Esta realidad es la que nos va a permitir hacer de Internet un servicio público gratuito al que tengan derecho todos los ciudadanos andaluces en igualdad de condiciones, de manera que en 2010 consigamos elevar por encima del 70% el porcentaje de hogares andaluces conectados a Internet con banda ancha, y situarnos, de esta forma, diez puntos por encima de la media europea.

En segundo lugar, impulsando el uso y la socialización de las tecnologías por parte de las familias andaluzas. En 2003 y 2004 se inició un ambicioso programa de ayudas para la compra de ordenadores que permitió que más de ciento setenta y cinco mil familias pudieran disponer de ordenador. En los años 2005, 2006 y 2007, las ayudas las dirigimos a las conexiones a Internet, a través de distintas convocatorias del programa Hogar Digital. Paralelamente, desde el año 2004 hasta la actualidad, Andalucía se ha dotado de la mayor red de centros de formación, alfabetización digital y acceso público a Internet que existe en Europa, con más de seiscientos setenta centros repartidos en todos los municipios andaluces, 637 centros de ellos en los municipios más pequeños —los de menos de 10.000

habitantes—, y 35 centros asociados; entre ellos, 17 centros de acceso público a Internet en las barriadas con mayor necesidad de inclusión social, y sigue creciendo con la incorporación este año de aquellos municipios entre 10.000 y 20.000 habitantes.

La brecha digital ha sido abordada con rigor en Andalucía en lo que al entorno rural se refiere, porque más de un millón setecientos mil andaluces vecinos de nuestros municipios de menos de 10.000 habitantes tienen posibilidad de acceso gratuito a Internet y a la formación necesaria para hacerlo. En los centros Guadalinfo, la alfabetización digital ya no es un reto. Ahora, su actividad se basa en innovaciones, presta una especial atención a los colectivos con más dificultades de acceso a la sociedad del conocimiento.

Como les decía, estamos avanzando en todos los parámetros de la sociedad de la información, situándonos ya en algunos de ellos por encima de la media de las regiones europeas. Las micropymes andaluzas han conseguido situarse en los primeros puestos del ranking en España en cuanto al uso de Internet, y son las primeras de todo el país en conexiones en banda ancha. Según los datos del INE, el 43,4% de estas pymes andaluzas están conectadas a Internet, y, de estas, el 91% lo están en banda ancha.

Además, señorías, desde hace año y medio, con la puesta en marcha del programa Novapyme, las pequeñas y medianas empresas andaluzas están experimentando un cambio cultural importantísimo, con la incorporación de TIC a sus negocios. No existe ningún programa como este en toda España, que acompaña a los empresarios en todo el proceso de incorporación a la sociedad de la información, como plantea este proyecto. Novapyme no es un servicio público más, sino una de las piezas básicas del conjunto de actuaciones del plan, orientada a la empresa digital, junto a otros programas que desarrollamos con empresarios y cámaras de comercio, como Nexopyme y otros.

Andalucía está apostando, además, de forma pionera, por los elementos clave del desarrollo de la i-Administración, de una manera equilibrada y realista. De ahí que se esté invirtiendo en el mayor proyecto de gestión de identidades de España que nos va a permitir que más de ocho millones de andaluces puedan acceder con una única identificación a todos los servicios que ofrezcan los diferentes organismos de la Junta de Andalucía, veinticuatro horas al día, siete días a la semana.

Otro de los proyectos que sitúa a Andalucía a la cabeza de la innovación en materia de i-Administración es la creación de la red Nerea, la primera experiencia en España de interconexión entre Administraciones, para facilitar la gestión de trámites administrativos con los servicios públicos de la Administración General del Estado, la Junta de Andalucía y las Administraciones locales, en conexión con el ciudadano desde cualquier oficina de cualquiera de estas Administraciones.

Somos una referencia internacional en el desarrollo de *software* libre. Hemos dotado de conexiones Wi-Fi todos los campus universitarios andaluces, y hemos dotado de ordenadores portátiles a todos los universitarios, de manera gratuita, para pagarlos una vez que finalicen sus estudios y estén trabajando.

Hemos desarrollado medidas de protección de los menores en la red, y puesto a disposición de los mismos —de sus padres— filtros de contenidos que los protejan frente a posibles abusos en la red. Hemos diseñado y puesto en explotación un modelo de ayuntamiento digital que permite su implantación a bajo coste, sin interferir en los sistemas actuales, y somos una referencia nacional en la interoperabilidad entre Administraciones locales, autonómica y estatal, con el Centro de Servicios Avanzados para Gobierno y Administraciones Locales —Ceseal—, ubicado en Geolit, en el Parque Tecnológico de Jaén, y nos hemos situado entre las primeras regiones europeas en promover la digitalización de las entidades locales, con más de cuatrocientos proyectos de desarrollo aprobados en nuestros municipios.

Por tanto, señorías, estamos poniendo en marcha todas las medidas del plan Andalucía, Sociedad de la Información; hay más de mil voluntarios actuando ya en el programa Andalucía Compromiso Digital, para enseñar a las personas con más dificultades a entrar en la red y a participar en las oportunidades que Internet ofrece a todos. Si estamos desplegando, si estamos completando el despliegue de infraestructuras de telecomunicaciones; si tenemos la red corporativa más extensa de Europa y la red de alfabetización digital más potente de este país, que llega a todos los pueblos y ciudades; si hay más de quince mil empresas ya, pequeñas y medianas empresas andaluzas, que se han sumado a las tecnologías de la información y la comunicación a través de Novapyme y Nexopyme, y somos punta de lanza en el desarrollo de *software* libre, auténtica palanca de impulso para el sector empresarial de las tecnologías de la información en Andalucía, ahora tenemos que aprobar y desarrollar la ley que convierta el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación en condiciones de calidad en un derecho para todos los ciudadanos y ciudadanas, propiciando, además, no solo que sea un derecho, sino que, además, su uso innovador genere desarrollo económico, inclusión social y mayor participación democrática, de forma que toda Andalucía —ciudadanos, empresas y Administraciones— esté en la red y socialice las tecnologías como elementos de actividad cotidiana.

Por último, señorías —y disculpen la extensión, pero son muchas las materias que tenemos que abordar en esta Consejería—, me referiré ahora a las políticas de sostenibilidad energética.

En la última legislatura hemos apostado decididamente por un modelo de desarrollo energético sostenible, al tiempo que hemos abierto importantes

perspectivas de carácter tecnológico e industrial en el sector de la sostenibilidad; un modelo que hoy cuenta con el reconocimiento de las principales instituciones europeas y en el que, además del Gobierno andaluz, están participando, también, las Administraciones locales, las universidades, las empresas y los propios ciudadanos de manera individual para alcanzar algunas metas comunes. La primera, convertir a Andalucía en referencia europea del desarrollo de las energías renovables, aprovechando nuestro excepcional potencial en algunas de estas energías, fundamentalmente solar y biomasa, sin olvidar otras como la eólica, con una presencia cada vez mayor en nuestra tierra. Y desde una triple perspectiva: ambiental, económica y tecnológica.

En segundo lugar, generar e introducir en la sociedad andaluza una nueva cultura de la energía, basada en el ahorro y la eficiencia, y aprovecharla para generar riqueza, actividad económica y liderazgo tecnológico y empleo.

Consolidar una robusta infraestructura energética de generación, transporte y distribución, que garantice, en términos de calidad y seguridad, el suministro energético como elemento de competitividad económica y de cohesión social y territorial.

En cuarto lugar, aprovechar este proceso de modernización del sistema energético no solo como una gran oportunidad para el desarrollo de un importante tejido empresarial en el sector, sino para alcanzar posiciones de liderazgo tecnológico en determinados segmentos del mismo, y, por tanto, capacidad también de exportación de componentes de este sector.

Para ello, aprobamos en la pasada legislatura el Plan Andaluz de Sostenibilidad Energética 2007-2013; un programa con objetivos, plazos y medidas concretas, orientado a la creación de un modelo energético que dé respuesta a nuestras necesidades de abastecimiento energético sin generar desequilibrios ambientales, económicos o sociales. El objetivo establecido para 2013 es que la aportación de las energías renovables al consumo total de energía primaria sea de un 18,3%; una cifra que demuestra la ambición de la Junta de Andalucía en sus objetivos, que supera en más de seis puntos la meta establecida por la Unión Europea y por España, como país, para el año 2010, y solo está a 1,7% de la marca que se ha propuesto Europa para el año 2020.

Pretendemos, señorías, multiplicar por cinco la potencia instalada con tecnología renovable en Andalucía, para que el 39,1% de la potencia eléctrica andaluza provenga de fuentes de energía limpia, lo que supone un crecimiento del 205%.

Y no hablamos de proyectos intangibles. Ya estamos viendo el importante desembarco de empresas ligadas al sector energético que se está produciendo en Andalucía. Ahora es el momento de reforzar nuestra apuesta por el desarrollo sostenible, no solo para preservar el medio

ambiente, no solo para disminuir nuestra dependencia exterior y nuestra dependencia de energías fósiles, no solo para dar respuesta eficiente y dimensionada a los incrementos de consumo que nuestro desarrollo económico conlleva; también como una oportunidad para Andalucía en términos de actividad económica, de desarrollo científico y tecnológico. Para ello nos proponemos actuar sobre cinco ejes fundamentales que dan continuidad a los pasos que hemos dado a lo largo de la anterior legislatura.

En primer lugar, asegurar el suministro energético de calidad, con el desarrollo de nuevas infraestructuras de transformación, transporte y distribución de energía que contribuyan a la descentralización de las redes y, por tanto, favorezcan el equilibrio territorial, económico y social de Andalucía.

Como segunda línea de actuación, vamos a reforzar de manera decidida nuestro apoyo al tejido empresarial de las energías renovables y la eficiencia energética, para situar a Andalucía en posiciones de vanguardia internacional en este sector.

Como tercer eje estratégico, proponemos potenciar los proyectos de investigación, desarrollo tecnológico e innovación en materia energética, con el objetivo de mejorar la competitividad de las tecnologías renovables andaluzas.

Un cuarto bloque de medidas pasa por impulsar la participación de los ciudadanos en el fomento de las energías renovables, y, de manera especial, en las políticas de ahorro y eficiencia energética, mediante acciones divulgativas y de sensibilización social que propicien una nueva cultura energética entre la población andaluza.

Por último, un quinto eje incide directamente en acciones normativas y legislativas que afectan directamente al funcionamiento de la Administración, a fin de agilizar todos los procesos y tiempos de respuesta en los procesos de instalación de nuevas energías renovables.

Desde estos ejes de actuación, nos planteamos para esta legislatura algunas prioridades:

Regular mediante una norma la protección de la calidad del suministro eléctrico y los derechos de los consumidores en materia energética ante las grandes compañías de electricidad; desarrollar la red de energía de la Junta de Andalucía para mejorar la eficiencia de nuestras instalaciones y centros de consumo de la Administración autonómica; desarrollar nuevas líneas de incentivos que propicien la instalación de energías renovables y la eficiencia energética; poner en marcha programas específicos para la creación de empresas de servicios energéticos, la atracción de nuevas firmas tecnológicas y la expansión hacia otros mercados de las compañías andaluzas del sector; diseñar planes de ahorro y eficiencia energética dirigidos a los hogares andaluces, al tejido empresarial y a las Administraciones públicas; y definir tecnologías preferentes para los

proyectos de investigación en el ámbito energético, impulsando especialmente la hibridación entre tecnología y sectores diversos.

Creo, señorías, que Andalucía tiene una oportunidad única e irrenunciable para convertirse en un auténtico referente en una nueva cultura energética, basada en el ahorro, en la eficiencia y en el desarrollo de las energías renovables. Tenemos el marco legal necesario y la planificación estratégica; tenemos la máxima voluntad política para afrontar estos retos con la mayor inversión por tres razones: por compromiso ambiental, por oportunidad económica y por capacidad de liderazgo científico y tecnológico que nos puede aportar.

De forma muy breve, señoría —y con ello concluyo—, me referiré a la creación en esta legislatura de la Comisión Delegada de Innovación en el seno del Gobierno andaluz. Esta comisión nos va a permitir poner el acento en la transversalidad de las políticas de innovación, elemento fundamental en una segunda legislatura después de la creación de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa; nos va a permitir nutrir nuestra estrategia del conocimiento sectorial de cada una de las consejerías del Gobierno, y también adaptar al desarrollo tecnológico y las políticas de investigación a las necesidades reales de cada sector de la sociedad andaluza. Espero que en breve tiempo pueda comparecer ante ustedes, en este Parlamento, para explicar detenidamente la definición, los objetivos y los programas que se pondrán en marcha.

Ninguno de estos objetivos —y concluyo, señorías— podemos alcanzarlos solos. Hasta ahora hemos hecho del diálogo y la búsqueda del consenso y la alianza la principal estrategia. Creemos que no hay otra fórmula de transformar una realidad en una sociedad, como intenta esta Consejería —en gran medida, este ha sido uno de los principales factores de éxito del modelo que iniciamos hace cuatro años—; pero es necesario que todos tengamos claro que la fortaleza de este proyecto reside en la suma de esfuerzos y en la capacidad de asumir compromisos compartidos entre universidades, empresas y Administraciones públicas, y también entre las fuerzas políticas andaluzas representadas en este Parlamento. Para ello, como les decía desde el principio de mi intervención, espero que los trabajos de esta comisión enriquezcan, con la intensa participación de todos, los proyectos de esta Consejería, del Gobierno andaluz, que no son otros que la consolidación en Andalucía de un modelo que represente nuestra incursión, de manera competitiva, en la sociedad del conocimiento que existe a nivel global.

Muchas gracias y buen trabajo.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Consejero.

Vamos a iniciar el debate de posición de los grupos. Conforme a este debate agrupado, le correspondería, en primer lugar, de menor a mayor, la voz al representante de Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía, pero ha renunciado su titular ante la Presidencia por tener que estar en otra comisión.

Por lo tanto, le corresponde el turno de la palabra a doña Ana María Rico Terrón como portavoz del Grupo Popular.

Tiene la palabra.

La señora RICO TERRÓN

—Muchas gracias, señor Presidente.

Sean mis primeras palabras de felicitación a usted, por supuesto, a los miembros

de la Mesa, a los que les espera un trabajo, yo creo que importante, durante estos años. Así que a la Vicepresidenta y a la Secretaria, que hoy no se encuentra aquí, felicidades.

También felicitar al señor Consejero, por supuesto, por su continuidad frente a esta Consejería, que nosotros creemos que ha llevado con luces y con sombras durante los últimos cuatro años.

Y, lo primero, quiero decirle al Presidente, que no estoy de acuerdo con usted. Esta no es la Comisión del señor Consejero, es la Comisión de todos, creo yo. Entonces, nada más que esa salvedad.

Decirle también que después de escuchar al Consejero, después de escuchar, pues, este mundo feliz que nos ha relatado, lo que le correspondería —yo creo— a esta oposición es aplaudirle con fervor, lanzar varios hurras, en gloria de tanta perfección y de tanta maravilla, porque, vamos..., yo no sabía, no conocía yo esa faceta del señor Consejero, tan optimista, y que su visión de la realidad andaluza en materia de innovación, de ciencia y empresa fuera tan feliz. Y, si estamos tan bien y somos los pioneros en todo, como usted ha relatado, ¿por qué seguimos siendo región objetivo número uno de la Unión Europea?

Dicho esto, yo quiero hablar desde la realidad..., ni más ni menos de lo que se palpa, de lo que se siente en nuestra tierra, de lo que se puede comprobar a pie de calle, simplemente hablar con los pies, de verdad, en la tierra.

Mire usted, señor Consejero, la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa ya no es nueva, lleva cuatro años de rodaje. Fue la Consejería estrella —entre comillas— para el señor Chaves en la legislatura pasada. Una Consejería en la que aglutinó muchas de las competencias que estaban antes repartidas en varias consejerías; y, por lo tanto, ya la estrella la conocemos, y ya conocemos, también, sus fortalezas y sus debilidades. Dice usted, y me he quedado perpleja oyéndole, que antes de que existiera esta Consejería todo eran planteamientos teóricos, pues, yo me pre-

gunto: ¿durante los 16 años anteriores qué es lo que ha hecho el PSOE en estas materias?, porque digo yo que algo se habría hecho; y, si no, malo, ¿eh?, pero que muy malo.

Usted, ha hecho una exposición muy larga y muy extensa de los planes, de programas de futuro, de lo que se ha hecho, de lo que se va a hacer..., pero creo que falta lo elemental, y usted lo ha dicho después, falta que no nos ha dado ningún dato de lo que hecho hasta ahora, nada más que programas, programas, programas, pero no han evaluado los resultados de esos programas. Dicen que ahora es el momento, ha dicho usted: «Ahora es el momento de evaluar lo que hemos hecho». A ver si es verdad que lo hacen para poder saber desde dónde partimos.

La semana pasada en el Pleno, usted nos presentaba el PADI. Es verdad, es un documento muy ambicioso, pero claro el papel lo aguanta todo, y luego está la cruda realidad de lo que pasa después.

Mire usted, el señor Chaves, en el discurso de investidura del 2004 dedicaba, precisamente, una buena parte del mismo a definir lo que iban a ser las líneas de promoción de la cultura emprendedora, la innovación y el empleo. Pero es que cuatro años después ha vuelto a decir lo mismo. ¿Por qué? Pues, porque en cuatro años no se ha avanzado, no se avanzado, se han perdido, cuando menos cuatro años, si no más de los 16 que usted decía que eran teóricos. Y nuestro peso en estas materias de su Consejería, pues, sigue siendo muy pobre, muy pobre. Salvar la brecha tecnológica era uno de sus objetivos principales, sin embargo, los datos nos sitúan en la cola de España, estamos nueve puntos por detrás de la media nacional, de la europea ni le digo. Y ahora dice usted que quiere, en el año 2010, situarnos diez puntos por encima. Y yo le pregunto: ¿por encima de ahora o del 2010 de la Unión Europea también? Porque, claro, ellos van a seguir creciendo, con lo cual nosotros tenemos que crecer, vamos, a un ritmo que no sé de dónde, no sé de dónde...

Andalucía sigue estando en el furgón de cola en términos económicos. El índice de convergencia real es el referido a la Unión Europea 15, que a principios de 2007 estaba a en el 74%, más o menos, ocupando el último lugar entre las comunidades autónomas, según el informe Funcas del 2007.

Permítame, por tanto, que mi grupo no esté muy de acuerdo con su autosatisfacción por el trabajo llevado a cabo, porque tenemos razones más que fundadas para cuestionar lo que su Consejería pueda hacer en el futuro, puesto que lo hecho hasta ahora no ha dado muy buenos resultados.

Mire usted, para avanzar en la convergencia es necesario crecer más que el resto. Es una afirmación obvia que recogen como un objetivo imperativo, para la Junta de Andalucía, en los dos Estatutos aprobados, tanto en el de 1981 como en el actual.

Pues, bien, la tendencia de crecimiento, como usted bien sabe, es superior a la media española, pero, mire usted por dónde, se ha visto truncada a partir del segundo trimestre del 2007.

Los indicadores económicos nos dicen claramente que estamos en crisis, una crisis que usted no ha nombrado para nada. Esa crisis ha llevado al Gobierno andaluz a rebajar la previsión económica en un punto, del 3,4% al 2,4%, la más baja desde hace cuatro años. Y la previsión de creación de empleo ha bajado también a la mitad, de 100.000 a 50.000, datos que nos ha dado el señor Griñán hace unos días, pero que, cuidado, seguramente no serán esos, bajarán también, ya nos lo dejó caer ayer el señor Griñán en su comparecencia.

Y en situaciones de crisis, pues, queda de manifiesto que la estructura productiva andaluza no ha avanzado pese a los sucesivos planes de modernización. A marzo de este año, la estructura productiva andaluza en términos de empleo era: el 67,25%, en el sector servicios; el 15,2%, en la construcción; el 7,25%, en la agricultura, y el 10,3% en el sector industrial.

Esta realidad choca directamente con lo expuesto por usted. Usted dijo lo mismo en una ocasión similar a esta, pero hace cuatro años. Basta recurrir al *Diario de Sesiones* de este Parlamento, para recordar que usted afirmó textualmente que uno de sus objetivos centrales era conseguir un sector industrial más competitivo, con más peso en el conjunto de la economía andaluza. Pero es que nos lo ha vuelto a repetir ahora otra vez, lo mismo, ya me dirá.

Comprenderá usted que pensemos, por tanto, que el Gobierno socialista no tiene claro cuál es su modelo de política industrial, que los planes que han puesto en marcha han fracasado, han dado poco fruto, y que no tenemos una industria tan pomposa como usted dice, tenemos una industria débil y muy poco peso industrial en el conjunto de España, muy poco peso industrial.

Yo creo, y creemos todos desde el Partido Popular, que tanto plan de papel mojado debería estar en la realidad de Andalucía, se lo he dicho antes. Hay que trabajar para no perder parte de la poca industria que está instalada.

¿Por qué no hacen —como les pedido muchas veces— planes de choque para evitar que las empresas en crisis desaparezcan en nuestra Comunidad?

¿Por qué no adoptan medidas que se orienten a reducir las cargas sociales y la fiscalidad?

¿Por qué no apuestan por darle a las industrias y a las empresas mayor seguridad jurídica y certeza económica?

¿Por qué no eliminan la incertidumbre que planea sobre los planes urbanísticos que están ahuyentando las inversiones en nuestra Comunidad?

Yo creo que eso es hacer política, de verdad, de industria y de empleo.

El desempleo, que no para de crecer mes a mes, es uno de nuestros mayores problemas. Yo creo que son realmente preocupantes las cifras del paro en nuestra Comunidad. Usted tampoco se ha referido a eso ni a la crisis ni al paro ni a nada. Es un mundo irreal, los mundos de Yupi. 551.400 parados más tenemos en nuestra Comunidad, ahora; 5.885 personas más en el mes de mayo, el único mes de mayo que ha crecido el desempleo en muchos años, en muchos años. Por eso, creemos que hay que adoptar medidas con carácter urgente, para incentivar la creación de empleo. Y ahí es donde usted y su Consejería tienen un papel fundamental. Usted lo dice, lo dice, pero luego no se traduce en realidad.

Como ustedes saben muy bien, nuestra Comunidad, pues, sustenta su actividad laboral y empresarial fundamentalmente en el turismo, en el sector servicios y en la construcción. Y precisamente estos sectores están sufriendo una paralización, innegable en toda la Comunidad. Y, además, para más preocupación, hay que empezar a añadirles otros sectores, como son la agricultura, la pesca, la ganadería, que están teniendo, ya, graves problemas con el precio del petróleo. Yo creo que ustedes tenían que haber sido más previsores y haber buscado otros nichos de creación de empleo —pero no ahora, antes, porque la crisis se veía venir—, haber apostado más fuerte desde su Consejería, porque usted sabe muy bien —y lo ha dicho— que la creación de empleo de más calidad viene de la mano de las nuevas tecnologías, y esa es su gran responsabilidad; responsabilidad que creemos que no ha ejercido, por lo tanto, no ha aportado soluciones, y a los datos de remito.

¿Cuáles son las realidades que nos encontramos ahora mismo en el campo de la innovación y la empresa en nuestra Comunidad? Pues, mire usted, el porcentaje del PIB, dedicado en España a la inversión en I+D en 2006 alcanzó, como usted sabe, el 1,20%, pero hay comunidades autónomas que superaron esa media nacional y fueron: Madrid, la Comunidad Foral de Navarra, el País Vasco, Cataluña. Andalucía, también lo ha dicho usted, por el contrario, solo dedicó el 0,90% de su PIB regional. Por lo tanto, es difícil, señor Consejero, presumir de tanta modernización si no se acompaña de verdad de un presupuesto realista.

¿Cuántas veces hemos oído hablar al señor Chaves de que hay que llegar al 3% del PIB? Pero, ¿para cuándo?, ¿para el 2013?, ¿no? Pues, ya verá. Otra promesa, seguramente, que no se cumplirá, como tantas.

Pero, bueno, aunque las comparaciones sean odiosas, en las comunidades catalana y madrileña la aportación empresarial a la tarta de la inversión en I+D es del 64,96% y del 60,72%, respectivamente. Mientras que en Andalucía, y usted lo sabe, se queda en el 33,2%. ¿Qué quiere decir esto? Pues, lo analizamos rápidamente, pues que con estos datos se demuestra la escasa capacidad que tiene la Junta de Andalucía

de atraer e impulsar inversión privada para nuestra Comunidad.

Habla usted de empresas extranjeras: colas hay, colas esperando para ponerse aquí en Andalucía.

Y ello sin olvidarnos de las deslocalizaciones que se siguen produciendo, tipo Delphi, Vitelcon, en fin, tantas otras, ¿no?

En algunos casos, además, el esfuerzo desplegado por la Junta para forzar estas inversiones se salda con fracasos notables, y en la actualidad se ha anunciado —y me temo que, como no se remedie, pasará— que la aeronáutica EAT estudia llevar parte de su producción a Asia. Y no sabemos si esta decisión incidirá sobre la carga de trabajo de CASA y sus proveedores andaluces. Esperemos que se ponga remedio antes.

Mire usted, el sector industrial ha crecido en Andalucía un 2,5%, es verdad, durante el pasado año, frente a un 2,7% del conjunto español. Pero es que hay un abrumador crecimiento del 3,8% en la eurozona, según los datos del Informe de Coyuntura Económica de Andalucía del pasado mes de marzo.

Y es más, si se diesen las condiciones para el aumento de la inversión industrial en Andalucía, la notable ausencia de suelo industrial la dificultaría enormemente.

Ha citado usted los espacios tecnológicos en Andalucía, pero no conviene autoengañarnos con nombres aparatosos, incluso, usted sabe que en el malagueño PTA, la mayor parte de las empresas instaladas no son tecnológicas, y el peso de los edificios administrativos con actividades no explícitamente tecnológicas... Por lo tanto, ¿qué tienen allí? Pues muchos edificios, sí, pero realmente investigación e innovación tecnológica, menos.

Y para qué hablar de la mayor parte de nuestros polígonos industriales. Usted también los ha citado. ¿Para qué ha servido el proyecto de innovación de polígonos industriales? La verdad es que también, en la mayor parte de ellos, las empresas que están instaladas pertenecen al sector servicios y, especialmente, muy especialmente, a la distribución.

Sobre energía, solamente decirle unas pinceladas, ya tuvimos oportunidad de debatir el otro día sobre ello y espero que durante esta legislatura lo hagamos muchas veces más porque es un tema preocupante, realmente. Pero también quedó claro que en política energética no tenemos resuelto el problema. Es verdad, usted lo ha contado, que en noviembre del 2007 aprobaron el Plan Andaluz de Sostenibilidad Energética, que va a mantenerse desde el 2007 al 2013, y que para ello invertirían ustedes 641 millones de euros, aproximadamente. Pero, mire usted, señor Consejero, no nos engañemos, no intentemos engañarnos nosotros ni engañar a los demás. Estamos de acuerdo con las energías renovables, totalmente de acuerdo, sobre todo con la solar y con la energía biomasa, totalmente, faltaría más, pero eso no es suficiente para el desarrollo que el consumo de Andalucía necesita, no es suficiente. Por eso ahora

ustedes han abierto el melón de la energía nuclear. Han empezado lanzando globos sonda a los ciudadanos por boca del señor Chaves y, claro, cuando el melón esté maduro acabará la comedia y se quitarán la careta del no nuclear, porque ya nos conocemos, porque ya nos conocemos, ya conocemos cómo actúan ustedes. ¿Se acuerdan ustedes de la OTAN, por ejemplo? Pues igual. Por eso deben dejar ya de marear la perdiz, deben dejar de marearla, usted lo sabe muy bien, señor Consejero. Mire, si queremos cumplir Kioto, mantener un *mix* energético equilibrado, reducir la dependencia del exterior, mejorar la seguridad del suministro, alcanzar un nivel de desarrollo competitivo y la energía a un precio razonable, lo menos que podemos hacer —y se lo dijimos el otro día— es un debate en profundidad sobre la energía, incluyendo, lógicamente, la energía nuclear; impulsando un consenso con las principales fuerzas sociales y políticas, como recomiendan los organismos internacionales, pero hacerlo ya, porque, si no, nos encontraremos con el problema y no podremos solucionarlo.

Señor Consejero, en la brevedad del tiempo que tengo, pues también quiero hablarle, lógicamente, de la universidad. Deseo plantearle algunos temas que se refieren a ello.

Sea el primero, y no menor, al menos a criterio del Partido Popular, que la palabra «universidad» no aparezca en el título de su Consejería. Ya sé que me podrá decir que es conocido de todos que la Universidad está entre sus competencias, pero de la misma manera que se destaca la innovación, la ciencia y la empresa, hubiera sido aconsejable que la más que secular institución, la más importante en lo que se refiere a la docencia y a la investigación, apareciera como tal en el título de la Consejería. Pero, lamentablemente, pues no es así. Así que le anuncio que se planteará una proposición no de ley para que se incluya este título en su Consejería, si lo tienen a bien.

Es frecuente, y aquí lo hemos escuchado, escucharle a usted, al Presidente de la Junta, a todos los miembros del Gobierno manifestar el orgullo que sienten por el sistema universitario andaluz. Todos lo sentimos, lógicamente, pero ustedes lo sienten por su calidad y por los recursos que dedican al mismo. Este tipo de discurso yo creo que es más de autobombo que de otra cosa, claro que, siempre señalan los incrementos en la inversión, usted lo ha dicho. Pero, faltaría más, claro que hay que hacerlo, ejercicio tras ejercicio, es una obligación prioritaria del Gobierno aportar los recursos necesarios para la Universidad.

Pero es que uno de los problemas más grandes que tiene la Universidad es que esos recursos no son suficientes, no son suficientes para que la institución se encuentre en condiciones de desarrollar sus objetivos, sobre todo, en lo que se refiere a la investigación.

La Universidad es una realidad muy compleja y de ella depende el futuro de los profesionales andaluces.

Yo le voy a señalar algunos objetivos que me parecen fundamentales, usted ha citado algunos pero no todos. Yo creo que potenciar la vinculación de la Universidad con la sociedad por medio de los consejos sociales, que no deben tener visos de politización, es imprescindible. Sus miembros tienen que ser absolutamente independientes para organizar sus actividades y para exponer sus opiniones aunque estas sean críticas, y si lo son con fundamento, mucho mejor.

Los consejeros —y yo he sido y he pertenecido a uno de ellos— están infrautilizados en la mayoría de los casos, entre otras razones, por escasez de medios. Es imprescindible que sean voz de la sociedad, de la comunidad en la que la Universidad desarrolla su vida. Deben ser también un elemento activo en la captación de recursos siempre en plena coordinación, lógicamente, con los órganos de gobierno de la institución.

Le he dicho antes que los recursos no son suficientes a pesar del esfuerzo que se ha hecho. Me imagino que estará usted de acuerdo conmigo en esta afirmación. Es imprescindible una mayor inversión en las áreas prioritarias, sin olvidar aquellas como las Humanidades. Usted no las ha nombrado, que parecen que no están muy de moda, pero, como se demuestra en las universidades más avanzadas del mundo, tienen un lugar muy importante en la sociedad globalizada, en especial, en lo que se refiere a los sistemas de comunicación y en las estrategias comerciales y de ventas. Así que todo no es tecnología, hay también que apostar por otras ramas.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Señora diputada, debe ir concluyendo. Lleva 18 minutos.

La señora RICO TERRÓN

—Sí. Terminó ya, señor Presidente. Le ruego unos minutos nada más.

La Universidad se encuentra inmersa en un proceso clave para su futuro. La adaptación a Bolonia, el espacio europeo de conocimiento, no es una tarea fácil y la Consejería tiene que hacer un esfuerzo y colaborar en todo lo que esté en su mano para que el resultado de tan delicado proceso llegue a buen puerto. No se olvide que la competitividad será mayor a partir de la adaptación de los planes y de las titulaciones que se nos van a exigir.

Y otro objetivo clave es la vinculación de la Universidad con la empresa privada. Usted ha dicho que se están haciendo esfuerzos en ello, pero el flujo en ambos sentidos de colaboración en todos los órdenes, en especial el investigador, es determinante para el

futuro de Andalucía. El binomio: Universidad-Empresa, yo creo que es el futuro y todavía no se cumple. Ya sé que se trabaja en este sentido pero todo esfuerzo es poco para ello. La tarea que queda por hacer es ingente, muy grande. Cuento con nuestra colaboración para todo lo que sea beneficioso para la comunidad universitaria, para las empresas, para la innovación... y para todo aquello que, de verdad, sea trabajo para que Andalucía, luego, se vea favorecida por todos, evidentemente, por su gobierno y por las aportaciones que nosotros podamos hacer desde aquí, que le aseguro que serán siempre para mejorar la calidad de los andaluces.

Muchas gracias.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señora diputada.

A continuación, tiene la palabra el portavoz del Grupo Socialista, don Antonio Núñez Roldán.

El señor NÚÑEZ ROLDÁN

—Muchas gracias, señor Presidente.

Yo también quiero comenzar por felicitar a todos, por desear a todos una buena andadura en esta Comisión, por manifestar mi compromiso personal con esta Comisión de Innovación, Ciencia y Empresa. Y en este sentido dedicaré, como portavoz del Grupo Socialista, todo mi esfuerzo al servicio del debate sobre temáticas como: la ciencia, la industria, la universidad, la energía, la sociedad de la información, de enorme interés para el conjunto de los ciudadanos y ciudadanas de Andalucía. Mi compromiso para facilitar los consensos a los que el Consejero nos ha invitado. Cuento con ello, señor Consejero.

En segundo lugar, mi agradecimiento al Consejero por el exhaustivo análisis que ha hecho, de lo que se ha realizado en estos años, y por la formulación de los nuevos compromisos dirigidos a hacer realidad esa nueva idea de Andalucía. Adentrada, definitivamente, en la esfera de las regiones más avanzadas, en la esfera de las regiones con más oportunidades, que se marca nuevos restos, en estos momentos, en sus diversos ámbitos: en el conocimiento, en la producción, en la modernización tecnológica. Y, sobre todo, que hace de esta nueva modernización un compromiso en el cual no debe quedar excluido nadie. Yo creo que esa referencia del Consejero, esa referencia ideológica, me parece fundamental subrayarla porque hay todo un compromiso ideológico detrás: que nadie quede fuera de esa Andalucía moderna.

En tercer lugar, quiero también manifestar que estando hoy como estamos, en el Día Mundial del Medio Ambiente, hoy, 5 de junio, me ha parecido especialmente grato oír las manifestaciones del Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa en lo referente a lo de la idea de convertir Andalucía en una referencia europea del desarrollo de energías renovables no contaminantes, en el fomento de una cultura del ahorro energético, de la eficiencia del ahorro energético donde deben implicarse, absolutamente, todos los ciudadanos.

Por tanto, si hubiera también que subrayar algo a este respecto, deberíamos decir que se está convirtiendo este compromiso con el medio ambiente en una nueva oportunidad para Andalucía, hablándose como se ha hablado, de nada menos que de 105.000 empleos en las industrias de energías renovables. Por tanto, en un momento de enorme preocupación por la situación en cuanto a las energías fósiles, trasladando, transformando esa preocupación en un nuevo reto, en un nuevo reto esperanzador con la creación de estos 105.000 empleos. Y esta puede ser —creo yo o entiendo yo— una de esas singularidades que el Consejero ha reivindicado para Andalucía. Que, precisamente, el desarrollo de las energías renovables se conviertan, justamente, por méritos propios, en esa singularidad que estamos persiguiendo y que el Consejero ha formulado como absolutamente necesaria, es decir, Andalucía líder en la producción de energías renovables, convirtiendo —como digo—, una amenaza, la carestía de los fósiles, en una nueva oportunidad.

Yo, cuando mi grupo parlamentario, consideró que yo fuese el portavoz de innovación, evidentemente —como no podía ser de otra manera—, me puse a leer, absolutamente todo lo que encontraba por medio y me llamó mucho la atención la forma tan fácil y tan didáctica en cómo alguien ha definido lo que es la innovación. Esta persona decía que la rueda existe XX siglos antes de Cristo, por lo tanto, hace 40 siglos. Las maletas no se sabe de cuándo, pero hasta muy recientemente, a alguien no se le ocurrió ponerle ruedas a una maleta. Y hoy en día es absolutamente inconcebible comprar una maleta que no tenga ruedas. Bueno, esa es la innovación y a mí, desde luego, me pareció tremendamente didáctica. Que hay cosas que parecen muy fáciles: la maleta estaba ahí, la rueda estaba ahí, y hasta hace muy poco tiempo a alguien no se le ha ocurrido ponerle ruedas a la maleta y, desde luego, cuando vemos a alguien cargando con una maleta, la verdad, es que ya parece una estampa prehistórica, ¿verdad?

Yo creo que, a este respecto, lo de unir cosas que ya están inventadas pero que justamente para que todas ganen, si ha habido una idea emprendedora, recientemente, es justamente la creación de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresas. Porque estaba ahí, las universidades estaban y siguen ahí, las empresas estaban ahí, pero a alguien tenía que ocurrirle decir: «¿Por qué no ponemos justamente el conocimiento

que debe servir para la producción, cerca de los que producen? ¿Y a los que producen les ponemos cerca los que tienen ideas, los que innovan para que se beneficien de eso?».

Y a este respecto, pues hombre, yo creo que entre todos hemos conseguido colocar a la universidad andaluza en una mejor posición. Porque hemos ayudado a colocarla mejor en el mundo actual, a ser más fuerte. La universidad andaluza es ahora más fuerte. Sabe mejor dónde debe estar y la industria, también, al acercarse a la universidad es también, desde luego, más fuerte. Y estando más cerca están ambas mejor. Y me parece que con eso estamos consiguiendo fortalecer la razón de ser de la universidad, que es crear conocimiento, con la razón de existir de la industria, puesto que con conocimiento se hace más fuerte y tiene mayor capacidad de supervivencia. Eso me parece una idea, desde luego, central.

Y, realmente, esa idea, la propia portavoz del Grupo Parlamentario Popular todavía está reclamando esa protesta y esas suspicacias que creó el hecho de poner a la universidad, una universidad creadora, con ingenio, comprometida con el desarrollo de Andalucía, no encerrada mirándose el ombligo —si se me permite esta expresión coloquial—, sino realmente abierta, tratando de ser cada vez más útil, aproximando el mundo del conocimiento al mundo de la producción industrial y, por tanto, impulsando la idea de una investigación traslacional y aplicada.

Aquí no estamos hablando, para nada, de dejar de lado, de arrinconar la investigación en humanidades. No estamos, para nada, arrinconando la idea o tratando de dejar de lado la investigación puramente básica. Lo que sí es cierto —como el Consejero ha dicho alguna vez— es que lo lógico es que si la sociedad andaluza es la que sostiene, fundamentalmente, el tejido de innovación, el tejido científico andaluz, lo lógico es que la sociedad andaluza, a través de sus representantes, tenga algo que opinar al respecto sobre a dónde encaminar, justamente, esas energías del conocimiento y de la generación de nuevas ideas, etcétera, etcétera. Esa es la cuestión.

Y le puedo decir, señora portavoz, señora Rico, que el otro día yo fui, estuve en la presentación del nuevo equipo del Consejero, de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. Allí estaban todos los Rectores de la universidad y les puedo decir que estaban encantados. En ningún momento, en ningún momento buscaron que aparecieran universidades en ningún sitio. Estaban encantados. Sabían dónde estaban. Nunca la universidad andaluza ha estado mejor colocada. Nunca, nunca ha habido tanta financiación para la universidad. Como ha dicho el Consejero, en una legislatura hemos pasado de 926 millones de euros a 1.525 millones de euros. ¿Que dice usted, señora Rico, que hemos perdido cuatro años? Los habrá perdido usted, los habrá perdido usted. Pero, desde luego, las universidades andaluzas

no han perdido ni un solo día. Y desde luego, además, con un magnífico acuerdo de financiación donde todo el mundo está implicado, donde además estamos haciendo compatible una idea que a mí me parece básicamente socialdemócrata: conciliar la igualdad de oportunidades con el fomento, también, de la excelencia. Hacer compatible el fomento y el reconocimiento del mérito, del esfuerzo, de la excelencia, y preservando la igualdad de oportunidades, me parece que es un principio fundamental de la ideología socialdemócrata. Y en este sentido, el Grupo Parlamentario Socialista va a aplaudir todo lo que se haga en esa dirección, tanto por esta Consejería como por cualquier otro órgano del gobierno.

No hemos sido autocomplacientes, señora Rico, para nada. El señor Consejero no ha sido nada autocomplaciente. Yo creo que —como también decía alguien— lo importante..., se hablaba en la tercera vía, cuando se pregunta, bueno, ¿qué es esto de la tercera vía?, ¿no? En el Reino Unido se decía, pues, la tercera vía consiste en aprovechar lo positivo y cambiar aquello que ha sido negativo. Y se está haciendo, en ese sentido, énfasis en las cosas que mejor están funcionando...

Señora Rico, la Corporación Tecnológica de Andalucía es un ejemplo para todo el país. Que 1.000 investigadores estén desarrollando 150 proyectos de investigación, que estén dando cobertura a ideas para más de cien empresas, andaluzas y del resto de España... Dígame usted a esa gente que se han perdido cuatro años, dígaselo usted.

Y, por cierto, me parece un poco preocupante esa tendencia a frivolar con los éxitos de la Junta. Me parece preocupante porque hay cosas, señora Rico, en las cuales yo creo que debemos comprometernos todos. Yo creo que los avances de Andalucía, la realidad de Andalucía, las oportunidades de Andalucía, las fortalezas de Andalucía, nos conciernen a todos. Y hoy día, señora Rico, estamos en un mundo abierto. Precisamente su discurso, va a estar en Internet en dos días, en 48 horas. ¿Usted se imagina...? ¿Usted cree que es bueno para Andalucía que alguien lea que el representante del partido liberal, de centro-derecha, hable así de las *spin-off*, hable así de los *clusters*, hable así de RETA, de la red de espacios de los parques naturales, hable así con ese desprecio, con ese tono? El tono no se va a leer, afortunadamente, desde luego, cuando lean el *Diario de Sesiones*. Pero, realmente, en esos términos, señora Rico,... Porque, mire, hablar así, señora Rico, yo no sé si es bueno para su electorado. Yo no sé cómo les..., si a su electorado le gusta que usted hable así, y que utilice el nombre de Chaves permanentemente, ¿eh?, como..., de alguna forma, repitiendo como coletilla en su discurso ¿eh?, haciendo mérito y pareciéndose, realmente, a algunos otros portavoces del Grupo Popular.

Realmente, lo que sí le digo es una cosa: el discurso de ustedes fideliza a nuestro electorado con nosotros,

o sea, que siga usted por ahí. Cada vez que usted hable negativamente de Andalucía, el electorado del PSOE se fideliza mucho más, mucho más. Así es que, desde luego, como decía Napoleón, ya yo no le voy a distraer nunca más cuando usted se equivoque de la manera que se está equivocando. Siga usted así y, desde luego, no le voy a distraer más.

Pero un día, sí, déjeme que se lo diga, porque yo creo que el día de hoy tiene una cierta solemnidad: es cuando ha venido el gobierno aquí, con humildad, sin autocomplacencia, con mucho realismo, a decir: hace cuatro años se nos confió una aventura, una aventura apasionante: crear esta Consejería nueva. En estos cuatro años hemos conseguido todos estos logros, logros que se ven en todos los elementos que están implicados en la Consejería —en la universidad, con tantas patentes; en las empresas, con tantas nuevas empresas; en la energía, con una vocación energética para Andalucía; en la sociedad de la información, en donde no queda ni un solo rincón de Andalucía prácticamente sin banda ancha... humildemente. Y además, ahora mismo, traemos nuevos retos: la Ley de la Sociedad de la Información, que en vez de 150 empresas, o cien empresas, en Corporación Tecnológica Andaluza haya 500, etcétera, etcétera.

Realmente, señora Rico, no, no se sostiene que usted diga que se han perdido cuatro años. Yo creo que han sido cuatro años absolutamente apasionantes. Y si algo siento es no haber sido diputado en esos cuatro años, francamente, permítanme esa confesión privada, ¿verdad?

Mire, no pueden hacer nada, desde luego, ni yo tampoco. Pero me gusta más mirar al futuro, desde luego, como yo creo que ha hecho, básicamente, el Consejero de Innovación.

Por tanto, yo creo que, poco a poco, con energía, con decisión, con planes estratégicos, sin planes coyunturales, sin ser oportunistas, sin ser oportunistas..., como el otro día tuvo ocasión de decir el Consejero: una empresa se deslocaliza de la noche a la mañana, y crear una nueva empresa que la sustituya es un empeño que dura años, que dura años. Crear un tejido industrial es como cuando..., cuando, bueno, pues cuando pasa un tsunami, y luego quiere usted que el paisaje se recupere. Se recuperará, desde luego, con decisión, con ayudas, etcétera, etcétera, pero tarda mucho tiempo. Hombre, no... Yo hoy utilizo palabras del Consejero, no utilicen ustedes esa ventana, porque es que dentro de muy poco, ¿eh?... Y vamos a tener, si usted lo tiene a bien, en la primera Comisión en septiembre, un debate sobre la situación de la Bahía de Cádiz, donde usted va a ver todo lo que se está haciendo y las bases para un futuro muchísimo, desde luego, mucho más esperanzador.

No haga chistes, no frivolice, señora Rico, señora del Partido Popular, porque además, entre otras cosas, dice..., como ha dicho el conjunto: necesitamos alian-

zas, necesitamos alianzas también de los populares. No necesitamos la «Alianza Popular», necesitamos la alianza del Partido Popular, que se entiende. Pero que necesitamos las alianzas, porque esta es un empeño que nos tiene que llevar a todos.

Yo creo, señora Rico, que lo que es bueno para Andalucía debería ser también bueno para el Partido Popular, y deberían ustedes decirlo. Porque eso genera confianza, y generar confianza en un mundo lleno de incertidumbre es, especialmente, una de las mayores responsabilidades de los políticos: genera confianza, en un mundo lleno de incertidumbres, de zozobra, generar confianza. Y realmente se genera confianza cuando ustedes y nosotros decimos la verdad sobre la realidad de Andalucía. En donde hay, realmente, incertidumbres, naturalmente. Si es que lo ha dicho el Consejero desde el principio. Tenemos... Si hay algo, si hay algo por lo que podemos estar orgullosos es que ahora tenemos los mismos problemas y las mismas oportunidades que las regiones más ricas. Los mismos problemas, ha dicho el Consejero, no ha dicho que estamos viviendo en el país de las maravillas, en absoluto. Pero que, desde luego, estamos en un mundo en el que estamos ya en el primer tren, en el primer vagón del tren, en el de las regiones más avanzadas, en el de las regiones con más oportunidades, donde estamos, además, fortaleciendo el tejido de los recursos humanos, no solamente el de los científicos sino el de todos, haciendo que no haya brecha digital, haciendo que por primera vez haya un empeño real de que los universitarios andaluces vayan al extranjero.

El programa Erasmus —como yo decía el otro día— no es una política para jóvenes, es una política global, es una apuesta por el fortalecimiento del tejido del capital humano andaluz. No es una política vertical. No, no, forma parte de una política fundamental que es incentivar, fomentar, fortalecer el capital humano andaluz. Lo mismo que las becas Talentia. El que hoy día un chico, una chica, andaluz, andaluza, se pueda ir a la Universidad de Princeton, a la Universidad de Stanford, a L.A. MIT, a Caltech, a hacer un máster, con 40, 50, 60.000 dólares, a través de la Consejería de Innovación. ¿Es realmente perder el tiempo lo que hemos hecho, señora Rico, es realmente perder el tiempo?

Yo creo que como..., ya para terminar, está claro que hay una apuesta por el futuro, que esta Consejería se ha ganado la legitimidad que requería algo que nació hace cuatro años, y, sobre todo, lo más importante, gracias a muchos de los esfuerzos, y a las alianzas que se han ido creando... Cuando, el otro día, prometieron o juraron sus cargos los nuevos responsables de la Consejería, he dicho que estaban todos los Rectores, pero también estaba el todo de la empresa andaluza. Todos juntos, todos juntos. Esa era la ilustración de lo que ha creado esta Consejería.

Portanto, señor Consejero, le damos la enhorabuena, le animamos a seguir por ese camino, creemos que

es el camino acertado, y como Grupo Socialista nos comprometemos por hacer de este debate un debate positivo, un debate que haga todavía, si es posible, más transparentes las políticas que se hacen desde la Junta de Andalucía, porque son unas políticas que están renovando a Andalucía y están, incluso, renovando la socialdemocracia. Yo creo que es especialmente importante cuando ahora tanta gente está un poco perdida en las ideas.

Nada más, y muchas gracias.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, señor Núñez Roldán.

Para contestar, en este caso, a la posición de los grupos, tiene la palabra el excelentísimo señor Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa.

El señor VALLEJO SERRANO, CONSEJERO DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

—Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias, señorías. Señor Núñez. Señora Rico.

Bueno, primero, agradecer las palabras de los dos, evidentemente, con un elemento diferencial, ¿no? Agradezco que el Grupo Socialista apoye una labor de una Consejería en la que no sé, yo soy consciente de que la labor de oposición muchas veces conlleva el debate de carácter nominal, extremar las posiciones diciendo cosas que, probablemente, luego, al día siguiente se dice ¿para qué habré dicho esto? Y tampoco, tampoco hay que llevar las cuestiones a ciertos extremos, porque tampoco, evidentemente, se compadecen con las realidades.

Pero sí tengo que agradecer, especialmente, que el Grupo Socialista avale una política tan novedosa como la que ha desarrollado la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. Lo digo porque, evidentemente, hemos tenido que dar pasos adelante en muchos elementos que tradicionalmente no se habían visto en esa línea anteriormente, ni desde el Partido Socialista ni desde el Grupo Socialista; ha sido una política realmente con una aportación de innovación muy importante y que ha habido que construirla desde una teoría, lo decía al principio. Se celebra la Cumbre de Lisboa y todos los países europeos defienden, la primera vez que hay un pronunciamiento europeo, en el año 2000, defienden que nuestras instituciones del conocimiento tienen que empezar a dar respuesta a la capacidad de competitividad de nuestras empresas. Año 2000, se formula esa teoría, hay pronunciamientos importantes, hay informes muy importantes, incluso dentro de Naciones Unidas, en el año 2002, donde ya empieza a definirse lo que es la sociedad del conocimiento y

donde están los elementos de fortaleza y de debilidad de esa sociedad del conocimiento, cómo son débiles aquellos países más pobres, más atrasados, en la creación de la sociedad del conocimiento, pero cómo, además, incide de manera especial en la fortaleza de debilidad de estas sociedades la intensidad de las relaciones entre los distintos aspectos, entre el mundo del conocimiento, la Universidad, centros de investigación, las empresas, las Administraciones, y que la intensidad de esas relaciones y la formulación y la generación de un marco que favorezca esas relaciones es lo que consigue generar una auténtica sociedad del conocimiento. Ese es el mensaje teórico; había muchos informes, pero nadie había dado el paso de llevarlos a la práctica. No es que no se haya hecho nada antes de crearse la Consejería de Innovación; evidentemente, se han hecho mil cosas, la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico hizo una labor importantísima en desarrollo de ciertos sectores, como el sector aeronáutico, de infraestructuras tecnológicas, de generación de proyectos muy importantes que han sido las bases del trabajo que en gran medida ha hecho la Consejería de Innovación, pero nuestro enfoque ha sido distinto. Nuestro enfoque no ha sido como su señoría ha manifestado y como, además, manifestó exactamente en las mismas condiciones, pero, además, no considerando que era lo más acertado esto, el portavoz popular hace cuatro años en la Comisión de la comparecencia. No se trata de sumar distintas competencias, no se trata de coger competencias de distinta responsabilidad y ponerlas en la misma Consejería, no: se trata de unir para hacer una política distinta, muy distinta.

Hoy nos acompaña el Secretario General de Universidades, no solamente responsable, como tradicionalmente ha sido, del funcionamiento de las universidades en una parte de la investigación: es responsable de universidades, de la investigación, es responsable del desarrollo de la tecnología, es responsable de los parques tecnológicos, de las empresas de base tecnológica. Ese elemento diferencial, ese entramado, ese generar un trabajo conjunto entre el mundo del conocimiento y el mundo de las empresas es lo que ha hecho, como decía el señor Núñez, que consigamos algo de lo que nos podamos sentir mínimamente orgullosos. Hace cuatro años, apenas un centenar de investigadores andaluces trabajaban habitualmente con empresas; hoy son más de mil trescientos los que trabajan permanentemente con las empresas. Esos no son cuatro años perdidos, señorías, es un cambio cultural. Hace cuatro años, al investigador que trabajaba con empresas se le tachaba habitualmente en las universidades de ser un pesetero. Hoy ha desaparecido esa imagen. Es un cambio cultural, eso es en profundo, eso es tocar las raíces, los cimientos de un sistema.

Por eso yo les decía al principio, en mi primera intervención, les he dicho: señorías, para hacer un cambio cultural, no vale con la labor de una Consejería;

lo que hemos conseguido en estos cuatro años, de lo que me siento orgulloso y se lo tendré que agradecer a todas las personas que han colaborado conmigo no ha sido solamente labor de la Consejería, sino que ha sido labor de los responsables de la Universidad, ha sido labor de los responsables de las empresas, ha sido labor de una sociedad que ha entendido eso. Hace cinco años apenas se hablaba de innovación en Andalucía; hoy no hay una empresa que no hable de innovación como elemento clave. Ese cambio cultural es el paso importante que hemos dado en estos cuatro años. Yo no sé si hemos hecho todo lo que era posible, si podríamos haber hecho mucho más, seguramente siempre hay márgenes de mejora y de eficiencia. Pero, señorías, yo no he dibujado un mundo feliz, en absoluto, en absoluto, yo no he dibujado un mundo feliz, yo no he dicho que Andalucía es la más competitiva, que Andalucía tiene los primeros indicadores... No, he partido diciendo: «Aunque todavía estamos alejados de las regiones más competitivas, hoy compartimos los mismos retos, las mismas oportunidades, las mismas amenazas que el resto de las regiones europeas». He empezando diciendo eso, aunque todavía estamos lejos de las regiones más avanzadas. Pero si es una realidad, cómo vamos a negar la realidad de la historia. ¿Vamos a negar la historia de nuestra tierra? Ahora, si usted se quiere hacer responsable de la historia de esta tierra, lo asumo, pero yo lo digo, llevo muchos años en el Gobierno, pero, bueno, evidentemente, he tenido que tratar otros temas antes, que no eran, precisamente, estas políticas.

¿A qué me he referido? Me he referido a casi una obligación moral. Creo que era Aristóteles quien decía que, al final de toda acción, el objetivo fundamental es la contemplación. Lo que he intentado es hacerles contemplar, sobre todo porque hay muchas señorías que no estaban en la anterior legislatura, cuál ha sido el esquema, desde el punto de vista estratégico, que nos planteamos hace cuatro años, cuando mucha gente no apostaba un duro por esta Consejería, era la primera vez en Europa que se planteaba una Consejería de estas características; era la primera vez. Mucha gente apenas entendía, incluso, lo que pretendíamos, era difícil trasladar las primeras ideas con lo que planteábamos. Tuvimos que aprender de la nada, no teníamos de dónde copiar. Pero, señorías, sí intentamos trabajar con un cierto rigor, evitar caer en algunas tentaciones.

Ha acabado usted hablando de las Humanidades. Dice, me acusa, ha hecho un debate bastante nominalista. «Usted no ha hablado de las Humanidades», ha dicho. «Y en los países más desarrollados están poniendo el acento en las Humanidades». Me parece razonable, sí, sí, sí. Claro, pero es que es lógico, es lógico. Mientras que nosotros, aquí, a los investigadores que trabajaban con empresas les decíamos peseteros, en las universidades más potentes del mundo estaban apareciendo *spin-off*, que tanto detesta usted, como... Bueno, habla usted de

las *spin-off* como algo que parece que no es tecnológico, ¿no? Le digo... Cuando nosotros estábamos debatiendo esto de si los investigadores tenían que trabajar con el mundo de las empresas, si debemos fomentar las *spin-off*, estaban apareciendo empresas que hoy son las empresas más grandes del mundo, como *spin-off* en las universidades norteamericanas, por ejemplo. Y nosotros aquí debatíamos del sexo de los ángeles, de si eso era mercantilizar la Universidad... Ahí apareció Microsoft, en un pequeño taller con tres ordenadores, salió de una Universidad. Ahí apareció Oracles, que estaba en Microsystems. Intel... Cientos de empresas que hoy son las líderes mundiales. Nosotros estábamos debatiendo otras cosas. Es lógico que esas universidades ahora hablen de Humanidades, porque tienen un déficit en eso, lo mismo que es lógico que yo hable de tecnologías, porque tenemos el déficit ahí. ¿Usted eso lo puede entender? ¿Me dedico a los problemas o me dedico a otra cosa? ¿Dónde tenemos nosotros los problemas, en las Humanidades? ¿Ahí tenemos nosotros problemas? El 62% de nuestros proyectos de investigación son de Humanidades y Ciencias Sociales. ¿Ahí tenemos nosotros problemas reales? ¿Dónde está bajando el número de estudiantes? En las ingenierías. ¿Dónde está la gran demanda profesional? En las ingenierías. ¿Dónde están las posibilidades de innovar? En el mundo de las tecnologías. ¿Dónde tenemos nuestros déficit? Ahí. ¿Quiere usted que hablemos de Humanidades? Hablamos, no tengo ningún problema, pero ahí no están nuestros problemas, ahí tienen los problemas en Estados Unidos, no aquí, y es lógico que ellos hablen de eso, porque son sus problemas. Nosotros vamos a intentar hablar de los nuestros. Vamos a intentar hablar de los nuestros, porque eso, abordar los problemas y conocerlos es lo que nos puede orientar a buscar razonables soluciones.

Mire, he dicho que lo primero que tenemos que hacer esta legislatura es evaluar, y me parece lo más razonable. Llevamos cuatro años gestionando; de los cuatro, el primer año fue prácticamente de planificación, hacer planes, hacia dónde vamos, qué pretende esta Consejería, cuáles deben ser los instrumentos. Inventamos los instrumentos, corporación tecnológica, RETA, Invercaria, la red de emprendedores, el programa Senior, todos los programas que hemos puesto en marcha, Novapyme... Inventamos instrumentos para conseguir los resultados. Pusimos en marcha, en la segunda parte de la legislatura, la mayoría. Bueno, por lo menos dos-tres años de gestión para evaluar algo es lo mínimo, porque, si no, ¿qué vamos a evaluar? Dice: «Ahora van ustedes a evaluar». ¿Voy a evaluar antes de gestionar? Esto, estas cosas van... Los buyes van delante, las carretas van detrás. Esto ha funcionado siempre igual. No intenten criticar hasta lo que, de verdad, no tiene ningún sentido lógico de crítica. Dice usted: «Ahora vamos a evaluar». No, si le parece, empezamos evaluando hace cuatro años, cuando no

podíamos evaluar nada. Ahora ya tenemos algo que evaluar, ahora tenemos algo que evaluar.

Mire, el tema de la brecha tecnológica de nuestra situación TIC, yo, de verdad, señorías, si quieren hacer una foto fija, la hacemos. El otro día, en una comparecencia, además, a petición de mi grupo, di un informe completo del sector TIC, de cómo estamos en Andalucía. Incluso en foto fija, la convergencia prácticamente se ha producido.

Mire, en viviendas con ordenador, hemos crecido en esta legislatura del 47% al 57,6%. España ha crecido del 52% al 60%; estamos a dos puntos y medio de la media española. A dos puntos y medio, y estábamos a ocho puntos; a dos puntos y medio. Hemos crecido dos puntos más que la media en España.

En viviendas con acceso a Internet, hemos pasado del 26% al 38,9% en la legislatura; España ha pasado del 33%, que tenía entonces, al 44%. Estamos a cinco puntos, a cinco puntos. Hemos crecido tres puntos más que la media. En los datos de empresa estamos por encima de la media de España, y somos líderes en empresas en pymes conectadas en banda ancha.

En cualquiera de los datos. Pero, además, señorías, nos hemos comprometido a algo que parece muy fuerte: estar diez puntos por encima de la media europea, diez puntos por encima. Dice: «¿Y cómo lo van a hacer?». No como ustedes prometen. Yo he visto su programa electoral, y la verdad, mire usted, es llamativo, es llamativo. ¿Usted sabe la oferta que han hecho ustedes para desarrollar el sector de las TIC en Andalucía? ¿Usted lo recuerda en su programa electoral? Es curioso, dar 600 euros para comprar ordenadores. Mire usted, vamos a ver, primero, los ordenadores ya no valen ni 600 euros, han puesto ustedes una cifra de cuando los ordenadores estaban a mil euros, ya con menos de 600 se compra uno un buen ordenador. Segundo, esa política la hicimos nosotros en 2004, para la gente que necesitaba de verdad. Luego fuimos a dar un paso más, a conectar a Internet, a ayudar a conectar a Internet. Ahora hemos dado un paso de Internet gratuito para la población.

Es que compara las dos políticas y dice: mire usted, voy a dar 600 euros para comprar ordenadores, y en otro lado voy a dar Internet gratuito para que no haya brecha digital, para que todo el mundo pueda conectarse sin costarle un solo euro, sin costarle un solo euro, y todo el mundo esté en la red, y por eso nos permitimos avanzar un objetivo de 10 puntos por encima de la media, porque nadie en Europa se ha planteado dar Internet gratuito, porque somos los primeros que lo hemos planteado. Porque creemos en este tema, porque creemos que la red, Internet, va a revolucionar el mundo —lo está haciendo ya—, pero todavía no ha llegado lo más importante: está revolucionando la competitividad de las empresas, está haciendo que las empresas compitan con ubicaciones prácticamente en todo el planeta, trabajando *on line*, 24

horas al día, haciendo bajar el coste de sus productos de manera importantísima, y nosotros tenemos que estar ahí. Está habiendo grandes movimientos sociales utilizando Internet, que acabarán derrocando gobiernos y posicionándose frente a muchas cuestiones que la sociedad no acepta.

Internet es clave, y por eso hemos hecho la mayor apuesta que nunca, no solamente una comunidad, sino un país, en Europa, ha hecho por que estemos todos en las nuevas tecnologías.

En industria, a mí me gustaría este tema tratarlo con cierta seriedad. Señorías, el otro día tuvimos un debate de política industrial, y me parecía..., por lo que me ha dicho usted, parece que o no estuvo en el debate o no se cree los datos oficiales. ¿Que no somos líderes industriales de España?

Está claro. Mire usted, la industria tiene en Andalucía el peso que ha tenido tradicionalmente. Además, tuvimos una crisis en el año 1991-1992, después de la Guerra del Golfo, que se cayó una tercera parte de todo el tejido industrial andaluz, que hubo que reconstruirlo después. Hemos pasado, en los últimos años, del 9% al 10% de peso de la industria andaluza en el resto de España; nos hemos convertido en la segunda comunidad industrial de España, en número de empresas; hemos sido la que más ha crecido en valor añadido bruto; la que más ha crecido también en número de empleos; hemos sido quienes más hemos crecido en términos de exportación.

Mire, no vamos tan mal. Es verdad que, si usted hace la foto fija, somos el 10%, ese es el peso, claro. Pero es que la foto fija es la que es. Es que esta es una sociedad de servicios.

Y, claro, usted eso, además, lo une luego a que las empresas que invierten poco en I+D, y que de media, además, invertimos menos que España. ¿Usted sabe cuál es la comunidad que menos invierte en I+D? Le resultará curiosísimo seguro: la más rica de todas, Baleares. ¿Sabe por lo que es? Porque el peso industrial es mínimo en Baleares y porque el sector servicios, el sector turismo, tiene muy poco I+D, no tiene más problemas. Ese es el fiel reflejo de la relación entre I+D y un territorio. La I+D se concentra en un 80% del sector industrial, los territorios con más industria y con más domicilios sociales empresariales —llamado Madrid, por ejemplo, puede ser Madrid o Cataluña— son los que tienen I+D. Zonas donde el sector servicios, el sector turismo u otros sectores tienen un peso mayor, evidentemente, las empresas destinan mucho menos a I+D.

Pero, ya, en el intento de criticar hasta el extremo lo que hace la Junta de Andalucía, dice: «La media de participación de las empresas en el I+D nacional está en torno al 50%, y en Andalucía, un 33%. La culpa es de la Junta de Andalucía, que no trae empresas tecnológicas». Digo yo que la culpa, en todo caso, si hay un culpables, será de las empresas, que no invierten

lo suficiente en I+D, porque la Junta de Andalucía, la institución como tal, las instituciones públicas destinan a I+D mucho más que destina la media de las instituciones españolas.

Señoría, sus recetas económicas para favorecer el sector industrial: plan de choque para empresas en crisis, certeza económica, medidas para crear empleo y temas urbanísticos. ¿De verdad lo ha pensado usted bien? Vamos a ver, vamos a analizarlas mínimamente, vamos a echarle una *pensadita* al tema.

Plan de choque para empresas en crisis... No, no, ¿cuáles son las empresas en crisis, aparte de Delphi y Vitelcom, que llevan dos años diciéndolo? Por suerte, siempre repiten las mismas, porque son las mismas, porque por suerte no hemos tenido más crisis, no hemos tenido más crisis. Llevan dos años hablando de las dos empresas que han tenido crisis en dos años en un territorio como Andalucía. Es que es serio. Se han agarrado a dos empresas para mantener un discurso durante dos años. Digo que es serio porque además las dos, en este momento, tienen planes de viabilidad para los trabajadores, con nuevas industrias que sustituyen a las anteriores.

Pero fíjese hasta qué punto llega la osadía en un tema tan grave como es la pérdida de empleo, el desarrollo económico, de querer por todos los medios coger una bandera para decir que la situación es de crisis total, y con dos empresas llevan ustedes con esa bandera para demostrar que hay una crisis en Andalucía. Pero, bueno, vamos a ver, las cosas no pueden ser así, ¿eh? Señorías, las cosas tienen que tener un límite.

Ustedes están aprovechando ahora que, claro, desde que se cierra Delphi hasta que se montan las diez industrias, que ya han ido los empresarios, las han presentado públicamente, han presentado proyectos, ya, de pedir licencias de obras, están en este momento adaptándose suelos urbanísticamente para su ubicación, porque algunos ocupan terrenos muy amplios. Van a aprovechar el tiempo que tardan en montarse para decir que Delphi está en crisis, que sigue con la crisis, y la crisis industrial de la bahía y la crisis de Andalucía.

Pero, bueno, no conviertan ustedes, ya, más en ruina una situación que es delicada. ¿Por qué tienen ese debate nominativo permanentemente sobre que el Gobierno no reconoce que hay crisis? ¿Es que es bueno decir que hay crisis, eso es bueno para la economía? ¿Ustedes creen que eso contribuye a salir bien de la actual situación, o bien es que los intereses partidarios están por encima de lo que sea bueno para la economía española? No, si están por encima, pues lo dicen: «Mire usted, es que nosotros queremos que haya crisis». Pero, vamos, no creo yo que sea eso.

Usted analice la situación razonablemente. Primero, en economía, la palabra crisis no existe; es decir, no tiene un valor: o se está en recepción económica, o se está en crecimiento, o hay desaceleración económica,

pero la palabra crisis... Yo he estudiado economía, y eso no ha existido nunca como concepto económico.

Se puede hablar de crisis, se puede hablar. Mire usted, ahora hay varias crisis. Hay una crisis en el sector financiero internacional, que han creado los americanos con las *suprimes*, con las hipotecas, que han generado una incertidumbre en todo el escenario financiero mundial; eso es una crisis financiera claramente. Hay una crisis en España en la construcción, clarísimamente también. Ha habido un bajonazo, un batacazo en este momento, claramente, en el sector de la construcción.

Pero, bueno, es que usted ya ha seguido y ha dicho: «Bueno, pues, ya que estamos aquí, vamos a tirar para adelante: hay crisis en el turismo, en la agricultura...» Pero, bueno, cómo dice usted esas cosas. ¿Qué crisis tiene el turismo? Dígame usted. Un solo dato, uno, que diga que el turismo está... ¿O es que quieren que haya crisis en el turismo? Díganlo: «Es que queremos que haya crisis en todo». Pero díganlo ya con megáfonos, en la puerta: «Queremos que haya crisis, necesitamos que haya crisis», a lo mejor para tapar otras crisis, a lo mejor ustedes quieren tapar sus crisis con crisis de todos. Pero, mire usted, vamos a ser un poquito sensatos, vamos a ser un poquitos sensatos, estamos hablando del empleo de la gente.

Mire usted, la industria va razonablemente bien, y algunos subsectores industriales van muy bien; la agricultura va bien, con problemas puntuales por el coste del petróleo, cierto —que no creo yo que sea responsabilidad del Gobierno, pero, bueno, también tenemos que intentar resolver—; el turismo va muy bien; la mayoría de los servicios van muy bien, a excepción hecha de aquellos servicios que tienen mucha relación con la construcción. Esa es la situación.

Dice: «La situación es de crisis». Mire usted, pues, una crisis, cuando hay una crisis... Yo he vivido crisis, y cuando hay una crisis va mal todo: va mal el turismo, va mal la industria, va mal la... Va mal todo, porque hay crisis.

Ustedes parece que es que están alentando que haya eso, que haya crisis. Mire usted, tenemos crisis en plural: tenemos crisis financiera, tenemos una crisis en el problema del petróleo, pero no hay crisis en términos generales, pues la industria va bien, el turismo va bien, la agricultura va bien. Mire usted, vamos a ser sensatos y a situar las cosas en sus justos términos.

Dice: «Un plan de choque contra las empresas en crisis». ¿Y qué hacemos? ¿Preguntamos a las empresas quién está en crisis, que levante la mano? Es que no lo entiendo.

Medidas para crear empleo. Mire usted, acabamos de presentar un paquete con treinta medidas para crear empleo en el sector de la construcción. Yo he anunciado hoy que vamos a tomar medidas coyunturales con tres objetivos fundamentales. Primero, que desempleados del sector de la construcción pueden

encontrar nuevos empleos con medidas que vamos a destinar a creación de alojamientos para emprendedores, plan de naves industriales, de infraestructuras tecnológicas, científicas, etcétera. Segundo, vamos a hacer un plan para mejorar nuestras condiciones de competitividad en torno a la productividad, porque tenemos un problema, y es la fortaleza del euro para fomentar nuestras exportaciones. Tercero, vamos a crear nuevos instrumentos financieros para colaborar con las empresas en un momento donde hay una rigidez excesiva de los mercados financieros. Pues, mire, esos son los problemas que hay, y estamos intentando dar o colaborar en que esos problemas podamos minimizarlos, intentando que, en este momento, el sector empresarial, y, sobre todo, los trabajadores, se vean lo menos afectados posibles.

Evidentemente, lo del PTA, siendo malagueña —creo que usted es malagueña, si no me equivoco— me extraña. La voy a invitar a venir al PTA, la voy a invitar, de verdad, señoría. No, no, quiero que venga conmigo. Vamos a visitar, vamos a visitar el PTA. No, porque ha demostrado en lo que dice que no conoce el PTA.

Señoría, no puede usted decir que aquello está lleno de Administraciones públicas. ¿Que hay muchas? ¿Qué Administraciones públicas hay en el PTA? ¿Pero cuáles son? Es que no lo conoce, es que no conoce el PTA. Y que no hay empresas tecnológicas, que la mayoría son no tecnológicas.

Mire usted, es que no entiendo, de verdad, cómo se puede venir a una Comisión de Innovación a decir eso, cuando el PTA es una referencia internacional ahora mismo. Sin ninguna duda, el mejor parque tecnológico de este país, referencia internacional, puesta como ejemplo en todos los congresos que se hacen de parques tecnológicos. No es casualidad que su director general sea el responsable de la Organización Europea de Parques Tecnológicos, desde hace ya muchos años, y que la sede esté en el PTA, de la Organización Europea de Parques Tecnológicos. Hombre, por favor, vamos a no denigrar las cosas que tenemos, que ya tenemos bastantes problemas como para convertir en problema hasta lo que no es un problema. Señoría, pero sea un poquito responsable, le pido un poco de responsabilidad en estas cuestiones.

El debate de la energía lo abordamos cuando quieran, señorías.

Mire usted, vamos a ver, el Presidente Chaves nunca ha dicho que esté a favor de la energía nuclear. Nunca, jamás. ¿Dónde y cuando? Digan dónde y cuando. Es que es falso, es que es falso. Es que no lo ha dicho. Entre otras cosas, porque no es partidario de la energía nuclear. Eso se lo digo yo, que tengo un poco más de cercanía con él que ustedes. Hombre, por favor, no digan barbaridades, no tengan que montar un discurso sobre una mentira. Es que tienen que crear la mentira para luego, sobre esa mentira, generar ya todo un discurso.

Ustedes están a favor de las nucleares. Me parece razonable por su parte. Ahora bien, a mí me gustaría hacerles alguna pregunta a ustedes que están a favor de las nucleares.

Vamos a ver, nuestros problemas energéticos —si no les importa—, nuestros problemas energéticos son:

En primer lugar, dependencia exterior. Eso es un elemento... ¿Por qué? En una crisis política mundial, en ciertas zonas, tendríamos problemas de abastecimiento. ¿Ustedes creen que sustituir la dependencia del petróleo o el gas por el uranio —que no producimos ni un kilo— mejora nuestra situación de dependencia exterior? Primer tema.

Segundo tema. Y no voy a entrar en los temas... Fíjese, no voy a entrar ni en los temas ambientales ni en los de riesgo ni en los de riesgo. Ayer hubo un problema grave en una central nuclear, que lo sepan, cerca de Alemania y de Italia, en Eslovenia, y hoy ha sido referencia internacional en los medios de estos países. Evidentemente, hoy hay mucha más seguridad, pero seguridad total no hay, y mucho menos en nuestra región.

Mire usted, estamos en una zona sísmica donde siempre se ha dicho que era imposible desarrollar energía nuclear. Es verdad que hay centrales nucleares en zonas sísmicas, en Japón, pero vale hacerlas el doble y, por lo tanto, el kilovatio, luego vale el doble. Eso es una realidad. Pero, además, yo les planteo: ¿Qué riqueza van a crear las centrales nucleares en España o en Andalucía? ¿Qué riqueza van a crear? ¿Cuánto tardan en crearse? La construcción mínima son diez años. Los problemas sociales que suelen generar cuando se dice «aquí vamos a crear una central nuclear», pues pueden obstaculizar entre dos, cuatro o cinco años la creación de una central nuclear. Los costes, en este momento, han impedido que haya una sola empresa que haya planteado al Gobierno montar una central nuclear. No hay ni un proyecto, no hay ni uno. ¿Por qué? Porque tienen unos costes muy altos, tiene unos costes muy altos.

Aquí no genera nada de empleo. Nosotros no tenemos ninguna tecnología nuclear. La tecnología nuclear la domina Francia, la domina Estados Unidos y la domina Rusia. No tenemos uranio, que está en Australia, que está en Ucrania..., que está en otros países, está en Rusia y en otros países.

¿Cuáles son las ventajas para nosotros? ¿Que puede ser la electricidad un poco más barata? Perdón, lo digo porque quería hablar de este tema, y yo estoy dispuesto. Si se ponen a hablar, entonces... No, digo...

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Sí, por favor.

Tiene el Consejero la palabra. Dejemos que vaya concluyendo y acabe su intervención.

El señor VALLEJO SERRANO, CONSEJERO DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

—¿Cuáles son las ventajas de la energía nuclear para nosotros? Mire usted, no genera riqueza; seguimos teniendo dependencia exterior; tiene un coste altísimo; hay elementos de riesgo; tenemos unos suelos, desde el punto de vista sísmico, complicados, y, sin embargo, tenemos sol gratis, tenemos viento, tenemos biomasa, en lo que no dependemos de nadie, tenemos la tecnología, empresas nuestras, empresas que están ubicadas aquí, que llevan mucho tiempo trabajando en eso, que podemos exportarlas. Vamos a crear más de cien mil puestos de trabajo con las energías renovables, fabricando equipos, manteniendo las plantas que montemos...

Pero es que no hay color entre una cosa y otra, es que no hay color. ¿Que vale un poco más cara la electricidad? Pues bueno. ¿Y no compensa la riqueza que creemos, la falta de dependencia, el empleo...?

¿Usted cree que las familias andaluzas no están de acuerdo en pagar un poquito más electricidad si al final eso genera cien mil puestos de trabajo, si podemos exportar tecnología, si no dependemos, si quitamos el riesgo de un accidente nuclear? Mire usted, yo es que no veo color.

Y la siguiente pregunta. Cuando China monte las cincuenta plantas nucleares que tiene programadas, cuando Francia monte todas las plantas que está diciendo que va a montar en no sé cuantos países, ¿a cuanto va a costar el uranio? Porque ahora mismo hay reserva de uranio para ochenta años, con las plantas actuales. Se pretende que se multiplique por cuatro el número de plantas con las que hay, las previsiones que hay ahora mismo en el mundo. ¿Vamos a tener luego el mismo problema del petróleo? Y, entonces, ¿cuál va a ser la solución? Entonces, ¿a dónde vamos a ir? Mire usted, hay que pensar un poquito más estos temas.

Yo entiendo que americanos, rusos y franceses estén todo el día vendiéndonos el tema nuclear, porque es empleo para ellos, es riqueza para ellos, es tecnología para ellos, y yo lo entiendo. Pero, mire usted, no caigamos nosotros en esa trampa. Es que a nosotros eso no nos da nada, nada, absolutamente nada, no nos aporta nada. Hombre, vamos a mirar también los intereses nacionales.

Nuestra posición ¿cuál es? Hay que seguir investigando en energías renovables, hay que ser más eficientes, hay que conseguir precios más baratos, hay que conseguir mejores costes. Y para eso hay que destinar muchos más recursos de los que hemos destinado tradicionalmente. Esa es nuestra posición.

Por lo tanto, dejen ya de utilizar a Chaves, con lo que ha dicho Chaves... Si es que nuestra posición está muy clara. Está tan clara como lo que le estoy diciendo, y, por tanto, me parece que es un debate que deberíamos ya obviar.

Concluyo, señorías.

Déjense de debates nominales también. Con la crisis también, con la Universidad. ¿Cuándo ha habido una consejería que se llame «de Universidad»? Antes era «Educación y Ciencia», tampoco era «Universidad». ¿La Consejería de Salud se ha llamado alguna vez «Consejería de Hospitales»?

Mire usted, ustedes quieren ahora hacerse amigos de las universidades con un debate falso, nominativo, sobre que le pongamos el nombre de la Universidad. Pero sean ustedes más serios, sean ustedes un poquito más serios. Es que es verdad. Es que ustedes ahora quieren coger, a ver si busco un espacio político en el tema de las universidades, cambiando el nombre de la Consejería. Mire usted, a mí me parece que, en estas cosas, deberíamos, de verdad, ser un poquito...

Apostar por la Universidad es otras cosas que ponerle el nombre de «Universidades» a la Consejería: apostar por la universidad —lo ha dicho el señor Núñez— es lo que estamos haciendo con Erasmus. Hoy los estudiantes andaluces, ya para este curso que empieza en septiembre, van a tener más oportunidades que ningún estudiante de España para salir fuera. Eso es apostar por la Universidad. Apostar por la Universidad es mejorar la financiación como la hemos mejorado. Ha crecido presupuestariamente más que ningún programa de la Junta de Andalucía. Siempre va a ser insuficiente, evidentemente. Por eso tenemos un plan de financiación que sigue creciendo hasta el año 2011 por encima de lo que va a crecer el resto de los presupuestos.

Les doy la razón en una cosa, señorías: el tema de los consejos sociales. En el tema de los consejos sociales, me parece que lleva usted razón, y, además, yo soy partidario. Pero, claro, hay una ley nacional, que hizo el PP, y que no se cambió en la última modificación de la LOU, en cuanto a la posición jurídica de los consejos sociales, su falta de personalidad jurídica, la falta de medios, que intentamos atender mediante subvenciones para todos los programas que presentan; pero es cierto que personas que tienen su trabajo, que tienen que dedicarle su tiempo y que, evidentemente, lo hacen por voluntad, en su participación en la tarea de integrar el mundo de la Universidad en el mundo social, tampoco se les puede exigir mucho más de lo que dan. Yo creo que hacen un buen trabajo, para los medios que tienen, para las capacidades, para el tiempo que tienen...

Pero, señoría, cuando habla de la politización, yo le diría que eso será en las comunidades donde gobierna el PP. Yo no conozco una sola universidad andaluza, ni un consejo social, que lo presida ni un militante del Partido Socialista ni un afiliado, e incluso ni personas

próximas al Partido Socialista. Hemos nombrado empresarios y empresarias, fundamentalmente, gente muy ligada al tejido productivo, para que la clave, para que la clave donde nosotros tenemos debilidades de unión entre la Universidad y la empresa, sea un elemento que permanentemente lo tengan en el debate de los consejos sociales. Y, como todos son conocidos, porque son personas relevantes, los presidentes y presidentas de los consejos sociales, pues dígame usted si es que tenemos ahí militantes socialistas o que tenemos alguien del partido o alguien cercano. No ocurre lo mismo —y es cierto, y seguramente la ha traicionado el subconsciente— allí donde gobierna el Partido Popular.

Concluyo, señorías.

No vivimos en el mundo feliz de Aldous Huxley —está claro—, pero me siento orgulloso del trabajo que ha hecho la Consejería en estos cuatro años, y se lo tengo que decir. Y si he repetido en esta legislatura es porque tenemos un magnífico equipo trabajando por la modernización de Andalucía, haciendo una labor impresionante, que está reconocida no solamente en Andalucía, sino fuera de Andalucía, probablemente con algunas excepciones de las que usted hoy ha ejercido de representante ilustre.

Muchas gracias.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Consejero.

A partir de estos momentos, los grupos van a disponer del derecho de dúplica, y, por lo tanto, tiene la palabra la portavoz del Grupo Popular, señora Rico Terrón.

La señora RICO TERRÓN

—Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, solo unas palabras al portavoz del PSOE, al señor Núñez.

Mire usted, señor Núñez, ha venido usted con la maleta esa de ruedas que usted ha dicho, pues a lucirse delante del Consejero. Ha hablado usted de mí todo el tiempo, yo no sé por qué. Yo no soy tan importante, de verdad, no lo soy. Pero es que, además de no ser tan importante, es que no soy frívola en absoluto; eso sí que no se lo consiento. Porque yo estoy aquí y me tomo mi trabajo muy en serio, y estoy aquí donde me han puesto los andaluces: fiscalizando la labor del Gobierno. Por lo tanto, nada de frivolidades, ¿eh?, nada. Así que solamente eso para el señor Núñez.

Y, señor Consejero, mire usted, yo agradezco muy mucho que, en su segunda intervención, pues, aparte de darme una lección magistral de muchos temas —que se lo agradezco de verdad—, pues se haya bajado a la tierra y, de su discurso inicial, pues haya dicho co-

sas que antes no había dicho, ¿eh?, que no había ni nombrado. Pero, de verdad, si usted quiere, seguimos en la misma: no hay crisis. Pues no hay crisis. No hay paro. Pues no hay paro. ¿Andalucía está a la cabeza de España y de Europa? Pues estamos a la cabeza de España y de Europa. Ya está. Yo creo que lo suyo es un poquito de osadía, permítame usted que le diga, ¿eh? Es que, claro, se viene aquí con mucha prepotencia, con muchas personas que a usted le asesoran, ¿eh?, y, claro, hay que tener también rigor cuando se habla, no solamente desde la parte de la oposición, sino también desde la suya, desde la parte del Gobierno.

Mire usted, ¿que no hay sectores industriales que están en crisis, aparte de los que ya hemos dicho? Dígaselo usted a las personas que están pasando por ello, dígaselo usted. Ayer mismo, recuerdo que se quejaban los restaurantes de las playas de que están pasándolo fatal, porque no entra la gente a comer. Hable usted con la gente de la calle. ¿Que usted no le quiere llamar crisis? Pues no le llamamos crisis; le llamamos como usted quiera. Si, de todas maneras, la realidad es muy tozuda. Al final lo veremos. Esta fecha de hoy veremos más adelante en qué se convierte.

Y que no me queda otro remedio que hacer una foto fija. Mire usted, usted habla de la foto fija. Si es que no tengo otro remedio. Es que es la que hay, no hay otra. ¿Qué foto voy a mirar? Si no han evaluado, están por hacer, pues tendré que hacerla fija; si no, ¿de qué hablo? No puedo hablar de otra cosa. Y la realidad es la realidad.

Por otro lado, yo intento criticar su trabajo, pero no reírme de él. Es decir, yo no le he dicho, como usted: «¿Usted ha visto lo que tienen ustedes en su programa?». Pues, mire usted, yo no le he dicho eso. Le he dicho lo que creo que le debía decir de lo que ustedes han hecho, y que creo que no ha dado resultados.

Nuestro programa es tan digno como cualquier otro. Es más, en muchos sitios le recuerdo que estamos gobernando con programas parecidos, y van bien las cosas, ¿eh? O sea, que tampoco hay que reírse de él.

Y, como no soy frívola y me gusta poner las cosas encima de la mesa, pues yo le quiero decir que es verdad que su Consejería ha hecho cosas. Claro que ha hecho, yo no le he dicho que no las ha hecho. Pero, además, ¿por qué cogen ustedes el rábano por las hojas? ¿Por qué me dicen que he hablado con frivolidad de las *spin-off*? No señor, para nada. He dicho, simplemente, simplemente, que hay algunas *spin-off* en algunos parques tecnológicos. Pero es verdad que la gran mayoría de los parques tecnológicos que ustedes dicen están llenos de Administración, más que de otro tipo de cosas. Y, en los polígonos industriales, para qué vamos a hablar.

Vamos a ser reales, vámonos a todos esos sitios, no solamente al Parque Tecnológico de Málaga, que yo le agradezco mucho su visita, y encantada de hacerla con usted; pero, además de eso, a más, a más sitios.

Y decirle, señor Consejero, que negar el tema de la energía...

Bueno, voy a empezar por otro lado, vamos a ver.

¿Quién ha dicho aquí que yo y mi grupo estemos a favor de la energía? Yo, simplemente, he dicho lo mismo que ha dicho el señor Chaves; es decir, que hay que abrir un amplio debate sobre la energía, incluyendo la nuclear —no cojan ustedes la última palabra—, incluyendo la nuclear. Por lo tanto, hablen ustedes con el señor Chaves, no me hablen a mí. A mí no me pregunten; pregúntenle a él, ¿eh?, que es el que lo ha dicho. Si es que nosotros no hemos dicho nada. Es que estamos de acuerdo con él. Pero es que nosotros no hemos sido los que hemos abierto el melón: ha sido él, él, ¿eh? Bueno.

Y, además, ha dicho usted que su Consejería debería ser la que modernizara, impregnara de modernización toda la Administración andaluza, tal...

Mire, yo solamente le voy a decir una cosa: Si es así, y es verdad que tiene que ser así, póngase usted las pilas. Y, por favor, en concreto, con la Administración de justicia, hagan ustedes algo, modernícenla.

El Plan Adriano no sirve, ¿eh? Se ha comprobado, se ha comprobado. El colapso de la Justicia, y lo que está pasando, es fruto, mucho, de ese plan. Por lo tanto, empiecen ustedes por su misma Administración.

Poco más, señor Consejero. De verdad, quiero ser seria en mi trabajo, y, por lo tanto, sigo diciendo que los planes que ustedes han sacado ahora, que son planes de choque, según usted, para favorecer la industria, la empresa, la investigación, de acuerdo. Haberlo hecho antes también, porque se veía venir, se veía venir. Todo esto se veía venir. Yo no me puedo creer que, estando ustedes en un Gobierno, no vean venir. Porque, si lo ven venir... Si no lo ven venir, malo, y si lo dejan, por dejadez, peor todavía. Así que, por favor, todas estas cosas con tiempo se hacen mejor.

Y decirle que, efectivamente, su Consejería es importante. Que han empezado a sentar las bases —sí, sí, las bases—; pero que esas bases tienen que dar fruto, fruto ya, porque, si no, nos quedamos rezagados, y usted lo sabe. Usted puede estar muy orgulloso de lo hecho —no se lo niego para nada, para nada—; pero también hay que tener un poquito de sentido, a veces, de crítica, y de ver que muchas cosas, pues no han ido tan bien como ustedes quieren. Por lo tanto...

Es que su primera exposición ha sido totalmente... De verdad, léasela usted otra vez. De verdad, yo se lo pido, de verdad, con toda... Vamos, léasela; ya verá usted cómo es verdad que estaba usted en otro mundo. La segunda no, la segunda ya ha venido a decir algo importante. Pero en la primera no.

Así que yo espero que todos esos planes de futuro, que usted nos augura estupendos, de verdad se hagan realidad, que se siga apostando por Andalucía, porque realmente se necesita, porque usted sabe muy bien que estamos muy atrás de todo.

Y decirle que nuestra oposición siempre va a ser seria y rigurosa, y que traeremos aquí aportaciones que creemos que pueden mejorar la labor del Gobierno, siempre, aunque ustedes a veces se rían de ellas.

Gracias.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señora diputada, señora portavoz.

Tiene la palabra el portavoz del Grupo Socialista, señor Núñez Roldán.

El señor NÚÑEZ ROLDÁN

—Sí. Muchas gracias, señor Presidente.

Bueno, vamos a ver, señora Rico, aquí el debate se hace básicamente entre el partido mayoritario y el partido de la oposición. No me niegue usted a mí el derecho de yo tratar de contrarrestar sus argumentos, porque eso es parte de mi trabajo. ¿Que con eso, además, me luzco delante del Consejero? Pues tanto mejor. Mire usted, ¿qué quiere que le diga? A nadie le amarga un dulce, ¿no?

Usted ha dicho una cosa que me ha preocupado mucho, ahora. Dice que usted no es importante. Pues sí, usted es muy importante, señora Rico. Sí, sí, sí. No, no, más vale que empiece a creérselo: Usted es muy importante. Lo que diga la portavoz del grupo mayoritario en la oposición sobre la industria, sobre la innovación y todo eso, es muy importante. Es muy importante, pero claro las palabras son suyas, no mías, son suyas, son suyas. Así es que, se lo digo porque conviene y, sobre todo, porque la he visto un poco..., si me permite, un poco con cierta melancolía en esta segunda intervención, como con cierto..., no sé, quizá desdiciéndose de lo..., «yo no he dicho esto, yo no dije, yo no dije...». Bueno, aquí ¿qué pasa?, ¿qué hemos estado oyendo otra intervención diferente a la suya? Yo creo que lo que ha dicho usted lo ha dicho, y, además, bueno, pues allá usted, allá usted, pero usted ha frivolidado. Yo no he dicho que usted sea una frívola, señora Rico, jamás, jamás. Si usted lo ha entendido así, yo le pido mis disculpas. Yo he dicho que no se debe frivolar con cosas que son serias porque nos jugamos mucho todos, todos, señora Rico, no el Gobierno, no el señor Chaves, esto parece que estamos aquí... No, no, mire usted, nos lo jugamos todos.

Y esa es la razón por la cual yo estoy llamando, justamente, a lo contrario de lo que puede ser una postura frívola, a la seriedad. Por tanto, cuando ha dicho usted que quiere hacer una oposición seria y rigurosa, pues, muy bien, bienvenida al club. Me encanta, adelante. No, no, encantada..., y ojalá hagamos debates serios y rigurosos, ahí me va a encontrar usted siempre, siem-

pre. Porque, evidentemente, seguro, que habrá cosas que usted pensará que no coincidirán con lo que yo pienso —esto del pensamiento único es algo, desde luego, nada más alejado de cómo yo pienso que es lo del pensamiento único— habrá maneras divergentes y diferentes de entender cómo se deben solucionar las cosas, a lo mejor acertamos con el diagnóstico, pero el tratamiento, a lo mejor el mío es rehabilitador y el suyo es quirúrgico. No sé..., vamos, permítame que utilice, digamos, lo que es..., vamos, el idioma de la medicina.

Pero, mire, señora Rico: «Obras son amores y no buenas razones». Aquí no se trata de que, ya lo ha dicho el Consejero, no ha habido nunca un ministerio de universidades, que yo recuerde [...], pero obras son amores...: 600 millones de euros en el 2001; 926 millones de euros en 2004; 1.525 millones en el 2008. Pero, además, esto no es una cuestión puramente cuantitativa. Lo más importante es que ahora la universidad está mucho más implicada en el desarrollo global de Andalucía, no solamente tratando de que haya muchos jóvenes que tengan un título universitario, y si te he visto no me acuerdo, no, no. Se ha creado, se está creando una nueva cultura, con contratos programa con la universidad, implicándolas para que se responsabilicen no solamente de dar títulos, sino de qué pasa después con esa gente, ¿cuál es la empleabilidad que tiene? Y tendrán más dinero aquellas universidades que consigan que la empleabilidad de sus egresados sea superior a las otras, y tendrán más financiación aquellas que consigan más patentes, y tendrán más financiación aquellas que consigan más conocimiento. Esa es la cuestión.

Y deduzco que, además, y creo que el espacio europeo de enseñanza superior, al que antes no me pude referir, no me he podido referir a todas las cosas, realmente es también una nueva oportunidad. El tema de que... ¿Sabe usted, señora Rico, que todas las universidades andaluzas se han lanzado con una gran ilusión a organizar másteres dedicados a empleabilidad y no solo de investigación? Y yo estoy seguro, y me imagino, señora Rico, que justamente favoreciendo el que los estudiantes de máster hagan prácticas empresariales estamos generando precisamente ese ambiente que luego crea la *spin-off*, porque no se pueden crear *spin-off* desde un aula con conferencias magistrales. Realmente, ¿antes por qué no se hacían *spin-off*?, ¿porque los estudiantes andaluces o españoles eran menos inteligentes que los americanos? No, es que no se favorecía crear la atmósfera que propicia justamente ese encuentro entre lo que es una idea y ponerla en práctica. Esa es la cuestión y esos son ambientes que hoy día se están favoreciendo gracias a iniciativas que han partido de esta Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. No hemos perdido cuatro años, perdóneme que se lo diga de nuevo. Para nada, en absoluto. Un ejemplo, simplemente: hay tres universidades andaluzas: la Universidad de Sevilla, la

Escuela Superior de Ingenieros Industriales; la de Málaga —por cierto, la de su circunscripción—, y la de Granada, que son en este momento líderes en robótica, y eso es generar conocimiento, eso es transformar Andalucía. Porque, claro, por cada una... Es que no sale usted de Delphi, de Delphi, de Delphi..., pero es que ya el otro día el señor Consejero en el Pleno le dio un listado de nuevas empresas, de nuevas oportunidades, de nuevas oportunidades.

Pero, realmente, lo más importante es, yo creo, lo que queda por llegar, porque se están generando las bases. Es que eso es lo importante, eso es lo que tiene que hacer un Gobierno. ¿O un Gobierno va a coger y con el dinero público va a crear empresas como se hacía antes? Genera condiciones, genera condiciones.

Y, por cierto, respecto al tema del Espacio Europeo de Enseñanza Superior, yo ayer tuve la oportunidad de estar en la reunión del Consejo Andaluz de Universidades, soy miembro, elegido por este Parlamento, del Consejo Andaluz de Universidades. Ayer estaban allí todos los rectores, todos. Ayer se estuvo discutiendo sobre los grupos de trabajo que en este momento están debatiendo, con una seriedad tremenda, el nuevo mapa andaluz de titulaciones; muy preocupados, no solamente por el academicismo, y yo soy defensor del academicismo, yo creo que hay que defender el conocimiento por el conocimiento, el ingenio por el ingenio, el arte por el arte, pero también por una salida práctica, por unos resultados prácticos de esos conocimientos y de esas universidades.

Por tanto...

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Señor Núñez, su tiempo ha acabado.

El señor NÚÑEZ ROLDÁN

—Ya termino, ya termino.

Lo más importante, lo más importante, señor Consejero, desde el punto de vista del Grupo Socialista, no es esta medida o esta otra, sino que estamos consiguiendo, que ustedes están consiguiendo, y van a tener todo nuestro apoyo, cambiar la cultura de Andalucía, cambiar una cultura enraizada durante muchos siglos por una cultura emprendedora, valiente, sin complejos, fuerte e innovadora.

Nada más y muchas gracias.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Núñez Roldán.

Para cerrar el debate tiene la palabra el excelentísimo señor Consejero de Innovación, Ciencia y Empresa.

El señor VALLEJO SERRANO, CONSEJERO DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

—Muchas gracias, Presidente. Muy brevemente, señoría.

En mi opinión, un debate como este, de inicio de legislatura, donde hemos intentado plantear las bases sobre las que nos vamos a mover durante estos cuatro años, lo que hemos recorrido en cuatro años, por ser una Consejería relativamente nueva, debería mostrar los puntos de acuerdo y de desacuerdo con los grupos de la oposición en los temas más importantes. Yo creo que esta ha sido una oportunidad perdida. No he encontrado ni los puntos de acuerdo ni de desacuerdo. Y creo que eso ha sido una oportunidad perdida. Al final, yo esperaba que el Partido Popular, Izquierda Unida no porque no ha podido asistir por algún motivo, que el Partido Popular expusiera cuál es su posición respecto a la sociedad del conocimiento; a las universidades; a la industria del conocimiento; a las relaciones del sector académico, profesional, investigador, con el sector empresarial y tecnológico; a la política industrial; a la política de emprendedores; al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información; si deberíamos planificar, o anteponer, algunas estrategias distintas a las que hemos hecho de digitalización del mundo rural, lo primero, de apoyo para evitar la brecha digital, de actuar sobre las empresas, sobre todo, sobre las pymes, para incorporar las tecnologías como un elemento de competitividad. Bueno, un poco el argumentario triunfalista, según la señora Rico, que yo he hecho a lo largo de mi intervención.

Es posible que haya sido algo triunfalista, no se lo discuto. Y me tiene que permitir que sea un poquito triunfalista, pero no por lo que hayamos hecho, sino por lo que ha hecho la sociedad andaluza en estos cuatro años. Y yo creo que ustedes eso deberían aprovecharlo también, deberían aprovecharlo, se lo digo honestamente.

Desde el punto de vista político, mire usted, lo que ha hecho la sociedad andaluza en estos temas, en estos cuatro años, es mucho más que lo que haya hecho la Consejería de Innovación. Aquí hay muchos elementos que influyen: medios de comunicación, lo que está ocurriendo en otras partes del mundo, una evolución de mentalidad... Es mucho más. Entonces, cuando a uno le encomiendan una tarea como esta y se ve acompañado por tanta gente empujando a un carro en la misma dirección, pues, al final, los resultados son grandes y uno se siente orgulloso de la parte en la que haya podido participar; y ese orgullo, probablemente, se puede trasladar en cierto triunfalismo. Si lo he hecho, discúlpeme, porque, probablemente, estoy bastante más

preocupado que su señoría por la situación económica que hay, entre otras cosas porque tengo que gobernarla; es decir, que en este momento, evidentemente, no está en mi subconsciente el elemento triunfalista, sino la preocupación porque cuanto antes se resuelva la crisis financiera internacional... Esperemos que cuanto antes las entidades financieras pongan en claro, pongan en claro cuál es la situación de cada una de ellas, y, por lo tanto, el mercado interbancario funcione, y las cosas vuelvan a una cierta normalidad... Por cierto, por cierto, me gustaría aprovechar la tribuna para decir que alguien debería, alguien debería, y no sé dónde debe estar el lugar, poner sobre la mesa las responsabilidades de la Administración norteamericana en lo que ha ocurrido. Es decir, haber permitido... Sí, no se ría, señoría, no se ría, que es un tema muy serio, muy serio porque en este momento miles de pensionistas de todo el mundo están perdiendo sus ahorros. No sé si le hace gracia.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Por favor, el Consejero está en el uso de la palabra. Permítanme y permitan que culmine, en este caso, el debate.

El señor VALLEJO SERRANO, CONSEJERO DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

—Mire, miles...

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Por favor, dejen que el Consejero pueda expresarse en absoluta libertad.

El señor VALLEJO SERRANO, CONSEJERO DE INNOVACIÓN, CIENCIA Y EMPRESA

—Miren, miles, decenas de miles de pensionistas están perdiendo parte de sus ahorros por una política que vulnera, en mi opinión y yo creo que en la de cualquier especialista en el tema, los más elementales principios del negocio bancario. Lo que han hecho las autoridades financieras norteamericanas, lo que han hecho muchas entidades financieras a lo largo de estos años, dando hipotecas por valor superior a los precios de la vivienda, a personas sin propiedades, sin ningún tipo, sin ningún tipo de ingresos y sin trabajo pensando que todo iba a ir a mejor y para intentar ganar más dinero porque había bajado el margen de intermediación, es

uno de los mayores abusos que se han hecho en la historia financiera. Creando, además, elementos para violentar los acuerdos de Basilea, como han sido los famosos *True* para hacer de los paquetes de hipotecas, activos que se puedan vender en los mercados. Un auténtico fraude a miles de personas en el mundo, un auténtico fraude que ha ocasionado los problemas que existen en este momento, que ha ocasionado los problemas que existen en este momento. Me parece que es un tema sobre el que deberíamos reflexionar un poquito, digo que vale la pena reflexionarlo porque le está afectando a mucha gente. Por suerte, España no es un país que ahorre mucho y sus fondos no han comprado paquetes de hipotecas, pero está ocurriendo en países nórdicos, en otros países donde las tasas de ahorro son muy altas y han invertido en activos financieros de estas características.

En segundo lugar, señorías, el decir que siempre hay insuficiencia en los recursos que se ponen en algo está bien como posición, pero, fíjese, ha dicho usted algo, dice: «Sobre todo en investigación». Le voy a decir algo, me preocupa, en este momento mucho, más que los recursos que dedicamos a investigación, las capacidades de investigación que tenemos para utilizar bien esos recursos. Sí, sí. Mi preocupación ahora mismo ya no es tener recursos para investigación, mi preocupación es el buen uso de esos recursos porque ha aumentado tanto la cantidad en investigación que, evidentemente, no es fácil un uso eficiente cuando se producen grandes crecimientos de los recursos. Pero es que en universidades, hace cuatro años, dedicamos 124 euros por alumno a las universidades y estamos por debajo de la media española. Ahora dedicamos 250 euros por alumnos en las universidades andaluzas y han superado a la media, bastante, estamos en el mismo nivel que las regiones más ricas de España. Esa es la situación actual, esa es la situación, 250 euros, porque además del gran incremento de financiación, ha bajado el número de alumnos. Es que la situación es esa, estamos dedicando el doble por alumno de lo que dedicábamos hace tan solo cuatro años.

Las Humanidades, un nuevo planteamiento. ¿Usted sabe lo que le hemos propuesto a los rectores? Que en todas las nuevas titulaciones técnicas haya materias transversales de Humanidades, cosa que no se ha planteado en el resto de España; que se estudie Filosofía, que se estudie Historia, que un ingeniero tiene que tener una formación completa, esa es nuestra posición. Y esa posición, fíjese, va más allá de que haya una carrera de Humanidades, muchísimo más, lo que nos parece es que tiene que haber una formación integral de todo, cosa que no se está planteando en ningún sitio. Aquí lo hemos planteado a los rectores y las universidades, les digo, que lo han aceptado de muy buen grado, porque la formación en Humanidades es esencial y siempre la vamos a tratar como algo esencial, aunque ahora no

tenemos ese problema. Es cierto que se van a hacer nuevas titulaciones, vamos a aprovechar las nuevas titulaciones para que realmente la universidad sirva para algo más que formar profesionales, que también colabore en la formación de las personas. Luego, en eso también vamos a estar de acuerdo.

No, estoy intentando buscar puntos de desacuerdo, porque cuando a uno le dicen tantas cosas como usted me ha dicho en su primera intervención, pues, claro, desde que no he hecho nada en cuatro años y tal..., me entra un sentimiento, bueno, un poco de haber abusado de los fondos públicos; estar cuatro años aquí sin hacer nada y cobrando todos los meses un sueldo de consejero. Pues, mire, la verdad es que se queda uno un poco, un poco frustrado.

Hay que evaluar las cosas. Pero, mire, las políticas, señora Rico, las políticas de la sociedad del conocimiento y de la industria del conocimiento no aparecen de la noche a la mañana. Yo siempre pongo un ejemplo: hay un bambú japonés que se planta y tarda siete años en aparecer en la tierra y luego en dos semanas alcanza 20 metros de altura. Bueno, así ocurre con las políticas de innovación, tienen un periodo muy largo, porque es el cambio cultural, hasta que aparecen. Ahora, una vez que aparecen, crecen, por eso estoy convencido que en esta legislatura vamos a tener resultados magníficos en estas políticas, por eso estoy absolutamente convencido, porque está a punto de aparecer el bambú, está a punto de aparecer y va a haber una explosión de innovación en Andalucía, y estoy convencido de eso.

Mire, decía el señor Núñez que el otro día di una relación de grandes empresas que se han instalado estos años en Andalucía. Yo no quiero reiterarlo, no quiero reiterarlo, pero, como ustedes abusan siempre de Delphi y de Vitelcom, me gusta poner en la otra balanza las otras treinta y tantas grandes empresas que han venido a Andalucía a instalarse. ¿Parece legítimo o no parece legítimo? ¿Parece legítimo decir que en Andalucía nunca se habían fabricado trenes y que ahora tenemos las empresas más competitivas de trenes, con un centro tecnológico como Aston montado, haciéndose trenes en Málaga en los antiguos talleres de Renfe con Talgo y con una fábrica de CAF en Linares fabricando tranvías, trenes y, pronto, trenes de alta velocidad? ¿Es razonable plantearlo?

¿Es razonable plantear que una de las grandes multinacionales del automóvil como es Iveco se ha instalado en Andalucía, con un acuerdo con Santana que espero que se convierta en la venta de la planta de Santana-Iveco en poco tiempo? ¿Es razonable decirle que las empresas más importantes dedicadas a renovables han montado fábricas en Andalucía desde Gamesa a Geocen, a Iberdrola, todas las que se dedican a esto, a Génesis Solar, a Isofoton, todas las que se dedican a esto han montado plantas en Andalucía?

Le puedo decir, por ejemplo, antes se lo comentaba, que somos líderes mundiales en tecnologías solares de alta temperatura, líderes mundiales. En este momento no hay nadie, nadie en el mundo con tecnologías de torre, como tenemos nosotros puestos por Abengoa por una empresa andaluza en Sanlúcar. No hay ni un proyecto desarrollado como en Andalucía en toda Europa de plantas solares térmicas como las que ha desarrollado ACS en El Marquesado. Se está montando o se ha montado ya una planta importantísima, la segunda de Europa y la tercera del mundo, SCHOTT, aquí en Sevilla, de fabricación de tubos receptores. Se están montando dos plantas en Jaén, una de Solaire, que es la segunda empresa más importante del mundo, y otro Enerty, otra empresa muy importante en el tema solar térmico. Y puedo seguir, MCD, Faycer, Robi, montones de empresas en sectores que nunca hemos tenido presencia. Hay 17.000 empresas TIC en Andalucía, 17.000 empresas TIC en Andalucía en este momento... Perdón, 17.000 personas trabajando en el sector, y 700 empresas TIC en Andalucía.

Pero, mire, le voy a decir, le voy a decir algo: la última que yo he visitado en ese parque tecnológico que dice usted que hay administraciones, la última que yo he visitado es una pequeña empresa que se llama Oracle, que ha montado una planta en el Parque Tecnológico de Andalucía donde en el plazo de un año va a tener algo más de 1.500 ingenieros. Lo digo por darle una orientación, que no es [...].

Se acaba de firmar un acuerdo con el BBVA, que va a montar en el Parque Tecnológico de Andalucía el servicio a grandes clientes de todo el mundo. Esos son 2.000 titulados superiores: abogados, economistas, ingenieros prestando servicios allí. Se lo digo por ponerle algunos ejemplos de las cosas que están sucediendo y que, probablemente, ustedes, como no miran nada más que a Vitelcom y a Delphi, no se dan cuenta de lo demás. Digo cosas reales, esa realidad que usted dice que yo no piso, esa realidad. Es que hoy he leído el periódico y una empresa muy importante, New Energy, ha comprado cuatro plantas de cogeneración y va a invertir otros 50 millones de euros. Hoy, en plena crisis como usted dice.

La semana que viene yo iré a presentar una nueva empresa con 250 empleados, ingenieros en su mayoría, en Jaén. Y vamos a seguir haciendo, señorías. Por lo tanto, déjense ya de hablar de crisis, vamos a solucionar los problemas que existen, pero existen más oportunidades que problemas en este momento.

Concluyo, señorías, espero que este debate que hemos tenido como inicio de legislatura vaya adquiriendo perfiles mucho más constructivos a lo largo de la legislatura y que podamos encontrar los puntos de acuerdo, que creo que son muchos más que los desacuerdos, los que pueden unirnos. No es esta una materia donde ideológicamente tengamos que estar

demasiado distantes, unos y otros, creo que esta es una apuesta de todo el mundo en este momento, de todo el mundo: crear la sociedad del conocimiento, apostar por la innovación en materia energética, evidentemente. Aunque a ustedes parece que les da miedo enseñar sus cartas. No sé si discreparemos, si ustedes están a favor de la nuclear o no lo están, lo esconden. Nosotros no nos escondemos, no estamos a favor, para que les quede claro, no estamos a favor, no nos parece que sea la mejor poción para nosotros ni para nuestra tierra.

Por tanto, creo que, si son más los puntos que nos pueden unir que los que nos pueden separar, creo que

podremos desarrollar una legislatura constructiva que aporte, desde luego, capacidades a Andalucía como sociedad, a sus instituciones y a sus empresas para seguir desarrollándose.

Muchas gracias.

El señor PÉREZ SALDAÑA, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Consejero. Gracias por su presencia y la de todo su equipo.

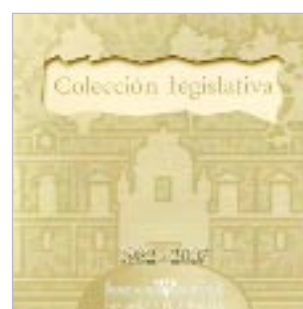
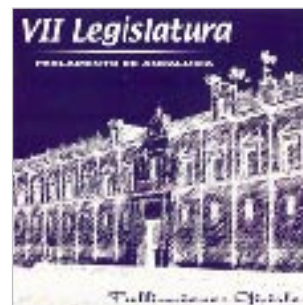
Y, señorías, levantamos la sesión.

SERVICIO DE PUBLICACIONES OFICIALES

COLECCIONES EN CD-ROM Y DVD

PUBLICACIONES OFICIALES:

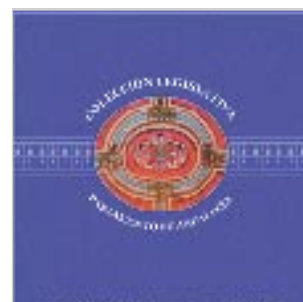
- Colección de los Boletines Oficiales del Parlamento de Andalucía publicados cada legislatura y reproducidos en formato PDF. Actualmente están disponibles en CD-ROM las cinco primeras legislaturas y en DVD la sexta legislatura.
- Colección de los Diarios de Sesiones publicados en cada legislatura y reproducidos en formato PDF. Están disponibles en CD-ROM las seis primeras legislaturas.
- A partir de la VII legislatura la colección de «Publicaciones oficiales» reúne conjuntamente los boletines oficiales y los diarios de sesiones.

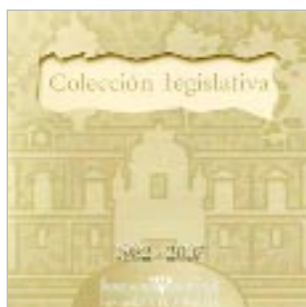


(Próximos lanzamientos VIII Legislatura)

COLECCIÓN LEGISLATIVA:

- Recopilación anual actualizada de las leyes aprobadas por el Parlamento de Andalucía. Cada ley contiene una sinopsis que incluye datos sobre su aprobación y publicación en los diferentes boletines oficiales e información, en su caso, sobre posteriores modificaciones o si han sido objeto de algún procedimiento de inconstitucionalidad.
- Anales del proceso autonómico, acompañados de algunas de las imágenes más significativas de aquellos históricos acontecimientos.
- Descripción de la sede del Parlamento de Andalucía, incluyendo una breve historia del Hospital de las Cinco Llagas con imágenes de su fachada, el Salón de Plenos y patios interiores.
- Relación de los órganos parlamentarios y sus miembros en cada una de las legislaturas transcurridas.





SERVICIO DE PUBLICACIONES OFICIALES

INFORMACIÓN Y PEDIDOS

Edición, diseño y composición:

Servicio de Publicaciones Oficiales

Información:

Servicio de Publicaciones Oficiales

Pedidos:

Servicio de Gestión Económica
c/ Andueza núm. 1
41009-Sevilla

Teléfono:

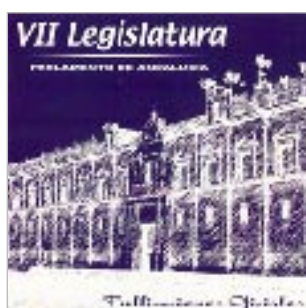
(34) 954 59 21 00

Dirección web:

<http://www.parlamentodeandalucia.es>

Correo electrónico:

publicacionesoficiales@parlamentodeandalucia.es
diariodesesiones@parlamentodeandalucia.es
boletinoficial@parlamentodeandalucia.es



PRECIOS

CD-ROM O DVD

Colección legislativa	7,21 €
Publicaciones oficiales	7,21 €



© Parlamento de Andalucía